

SEP

UPN

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 099, D.F., PONIENTE

✓
JUEGOS Y ACTIVIDADES QUE FAVORECEN LA FORMACION MORAL DEL NIÑO
PREESCOLAR

TESINA
PRESENTA

ANGELICA TORRES ELIZALDE



MEXICO, D.F.

JULIO 2000

SEP

UPN

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 099 D.F., PONIENTE

JUEGOS Y ACTIVIDADES QUE FAVORECEN LA FORMACION MORAL DEL NIÑO PREESCOLAR

TESINA OPCION ENSAYO

QUE PARA

OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADA EN EDUCACION PREESCOLAR

PRESENTA

ANGELICA TORRES ELIZALDE

MEXICO, D.F.

JULIO DE 2000

DICTAMEN DE TRABAJO PARA TITULACION

México, D.F., 22 de junio de 2000 .

C. Profra. Angelica Torres Elizalde
P R E S E N T E .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de -
esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, titulado:

JUEGOS Y ACTIVIDADES QUE FAVORECEN LA FORMACION MORAL DEL NIÑO PREESCOLAR

Opción TESINA a propuesta del asesor pedagógico -
Profra. Guadalupe Aguilar Ibarra manifiesto a usted, que reúne los -
requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a pre-
sentarlo ante el H. Jurado que se le designará al solicitar su examen pro--
fesional.

Atentamente


UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 099

MTRA. GUADALUPE C. QUINTANILLA C.
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES PROFESIONALES
DE LA UNIDAD UPN 099

c.c.p. Depto. de Titulación.

A MI SEÑOR JESUCRISTO:

PORQUE ERES TU MI CANTAR, NO PUEDO CANTAR, NI QUIERO, A ESE JESUS DEL MADERO, SINO AL QUE ANDUVO EN LA MAR.

GRACIAS POR TODAS TUS BENDICIONES.

A MI ESPOSO JAVIER:

PORQUE JUNTOS HEMOS EMPEZADO UN CAMINO LLENO DE ESPERANZAS Y SUEÑOS. GRACIAS POR TU APOYO. TE AMO.

A MIS PADRES RAFAEL Y MA. DEL REFUGIO:

QUE ME HAN DADO SU AMOR SIN CONDICIONES Y SIN PEDIR NADA ACAMBIO, SOLO LES PUEDO DECIR GRACIAS POR TODO Y LOS AMO.

A MIS HERMANOS PILAR, RAFAEL, MARTHA, VICTOR, MARTINA, MAURICIO Y LILIANA:

HEMOS VIVIDO TANTAS COSAS JUNTOS, REIDO, LLORADO. QUE AUNQUE HAYAMOS TENIDO ALGUNA VEZ DISGUSTOS, SE QUE SIEMPRE CUENTO CON USTEDES Y USTEDES CONMIGO. LOS QUIERO. GRACIAS

A MI SUEGRA MA. ANGELES Y MI CUÑADO JESUS:

EL TIEMPO QUE HE VIVIDO CERCA DE USTEDES, ME CONFIRMO LO QUE SOSPECHABA: SON MARAVILLOSOS, LOS QUIERO Y LES AGRADEZCO TODO LO QUE HAN HECHO POR NOSOTROS.

A MIS CUÑADOS SERGIO, ROSA MARIA, ROSA Y PACO:

PORQUE ME HAN APOYADO Y PUEDO SENTIR SU CARÍÑO. LOS QUIERO. GRACIAS.

A MIS SOBRINOS PAOLA, ADRIANA, ABRAHAM, SERGIO, GABRIELA, BRUNO, VIRIDIANA, DENISE, VICTOR, PACO, MAURICIO Y SEBASTIAN:

GRACIAS PORQUE ME HAN ENSEÑADO TANTAS COSAS Y PORQUE SON MUY IMPORTANTES PARA MI. LOS QUIERO.

A LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL:

POR SUS ENSEÑANZAS, QUE ACRECENTAN MI LABOR PROFESIONAL. GRACIAS.

A LA PROFRA. GUADALUPE AGUILAR:

POR TODA SU PACIENCIA, SU DISPOSICION Y ASESORIA. GRACIAS. QUE DIOS LA BENDIGA.

A LOS NIÑOS:

ESOS LOCOS BAJITOS, QUE TIENEN TANTO QUE DAR Y QUE SE MERECE UN MUNDO MEJOR.

A TODOS MIS AMIGOS, FAMILIARES, MAESTROS, COMPAÑEROS Y A TODAS AQUELLAS PERSONAS QUE DIRECTA O INDIRECTAMENTE COLABORARON CON ESTE TRABAJO Y A QUIENES NO ESPECIFICO, POR TEMOR DE OMITIR ALGUNO. MUCHISIMAS GRACIAS.

INDICE

Página

INTRODUCCION

CAPITULO 1

DESARROLLO DEL NIÑO DE 0 A 7 AÑOS

- Desarrollo intelectual del niño de 0 a 7 años acorde a la teoría de Jean Piaget 3

CAPITULO 2

LA FORMACION MORAL DEL PREESCOLAR

- Desarrollo del juicio moral de acuerdo con Piaget y Kohlberg 13
- El concepto de Moral 27
- Los niveles de moralidad 28
- Los tipos de Moral 29
- Las etapas evolutivas de la moralidad 29
- La Educación Moral 30
- Los valores morales 33
- ¿Qué es el juego y cómo apoya la educación moral? 35
- Clasificación del juego 38

CAPITULO 3

LAS CONDICIONES DE LA PRÁCTICA MORAL

- ¿Qué es el Jardín de Niños? 40
- Actividades del Jardín de Niños 44

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

El tema de valores parece estar en boga, debido a la evidente crisis de valores existente en todos los ámbitos de la vida humana. En estos tiempos, en que ya se ha convertido en costumbre el atropello a los derechos humanos, el poco o nulo respeto hacia la vida humana; en donde la intolerancia es muchas veces norma de vida, y tantas actitudes más, que no son reflejo de una educación moral, sino por el contrario de una crisis de valores morales. Que ha ocasionado situaciones insostenibles, que atentan contra la misma vida humana y que lejos del enfoque demagógico que pretenden imprimirle, es un tema tan serio y urgente, que requiere solución inmediata, si no se quiere que vaya a más. En algunos casos se ha hablado de medidas extremas y no tan extremas para acabar con esta situación, que se ha tornado problemática hasta para el mismo gobierno. En el caso de México, donde la crisis se agudiza gravemente, la educación se plantea como una vía alterna de solución, y ya se empieza a incluir la formación de valores en los planes de estudio de todos los niveles.

Pero aunque si bien es cierto, que ya se reconoció su necesidad y se le dio la importancia que requiere, que en el caso concreto de la educación preescolar, inclusive se les considera en sus propósitos y en el jardín de niños se cuenta con material específico para lograr estos propósitos; ésto no ha sido suficiente para aminorar el problema. Debido a que hasta las mismas educadoras no tienen bien definido lo que implica una educación moral y mucho menos conocen un método para llevarla a cabo.

Por lo que el objetivo de la presente tesina opción ensayo es: Conocer lo qué implica una educación moral y plantearse cómo aprovechar al máximo las actividades del jardín de niños, para favorecer la formación moral del niño preescolar, de forma que corresponda a las características de su desarrollo intelectual y le resulte tan significativo, como para que le produzca cambios más o menos permanentes en su conducta.

No se trata de crear algo nuevo, sino de explotar lo que manejan todas las educadoras en sus actividades diarias,

teniendo como base un método de educación moral, que las guíe y al que puedan recurrir para consultar dudas. También es importante que el método que se elija, se relacione con la teoría que sustenta el programa de educación preescolar, que en este caso es la teoría del desarrollo cognoscitivo de Jean Piaget. Por lo que el método que se sugiere es el método de educación moral de Lawrence Kohlberg, el cual fue continuador del trabajo del autor anterior.

Por lo anteriormente expuesto se considera que SI SE ORGANIZAN DE MANERA EXPLICITA, LAS ACTIVIDADES PROPIAS DEL JARDIN DE NIÑOS, CON LA FINALIDAD DE APOYAR EL DESARROLLO MORAL, SE ESTARA TRABAJANDO PARA QUE EL NIÑO SE FORME EN VALORES.

CAPITULO 1

DESARROLLO DEL NIÑO DE 0 A 7 AÑOS

DESARROLLO INTELECTUAL DEL NIÑO DE 0 A 7 AÑOS ACORDE A LA TEORIA DE JEAN PIAGET

El psicólogo Jean Piaget se ha confirmado como uno de los más importantes personajes del siglo XX que han estudiado el proceso de desarrollo intelectual y afectivo de los niños para comprenderlos mejor. Durante toda su vida, lo hizo de manera concentrada y persistente. Piaget no se propuso demostrar nada, sólo descubrir cómo se da el aprendizaje desde los primeros años, de forma que descubrió la existencia de una secuencia de desarrollo en cada área importante de la comprensión, es decir, que ciertos conceptos no pueden ser comprendidos por el ser humano antes de haber alcanzado cierto grado de madurez, por mucho que se esfuerce en enseñárselos.

“Para Piaget, el desarrollo es un proceso inherente, inalterable y evolutivo; sin embargo, dentro de ese proceso sitúa una serie de fases y subfases diferenciadas, a las que denomina estadios”(1):

1. **LA FASE SENSORIOMOTRIZ (de 0 a 2 años).**
2. **EL PERIODO DE PREPARACION PARA EL PENSAMIENTO CONCEPTUAL (de los 2 a los 11/12 años).**
3. **LA FASE DEL PENSAMIENTO COGNOSCITIVO (de los 11 ó 12 años en adelante).**

(1) Henry Maier. Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Pág. 108.

FASE SENSORIOMOTRIZ

(0 a 2 años)

En esta etapa depende principalmente de la experiencia sensoriomotora, es decir, el niño crea un mundo práctico a partir de la exploración física, experimenta con todos los objetos para obtener una satisfacción inmediata de sus sentidos. El desarrollo sensoriomotriz puede explicarse de acuerdo con estos seis estadios sucesivos de organización:

1. **El uso de los reflejos.** El recién nacido ejerce los reflejos en respuesta a una estimulación; se expresa con el llanto, la succión y las variaciones del ritmo respiratorio, lo que configura la iniciación del desarrollo de la personalidad. La naturaleza misma de los reflejos, la repetición espontánea mediante el estímulo interno o externo, suministra la experiencia necesaria para su maduración, a su vez que la experiencia repetitiva establece un ritmo y una cualidad de regularidad, que al mismo tiempo proporciona los primeros indicios de uso secuencial y un sentido de orden. En esta etapa, el niño incorpora cada vez más elementos de su medio momentáneo e inmediato, sin ser selectivo, incluye todos los estímulos a los cuales sus sentidos pueden responder.
2. **Las reacciones circulares primarias.** En este estadio los movimientos voluntarios reemplazan lentamente a la conducta refleja. Sus actividades constituyen esencialmente la repetición voluntaria como una respuesta deliberada al estímulo reconocido de una experiencia previa. Las reacciones se vinculan estrechamente con los estímulos, un estímulo experimentado en repetidas ocasiones posee valor de señal. Una reacción circular primaria alude a la asimilación de una experiencia previa y al reconocimiento del estímulo que desencadena la reacción. En este estadio, el niño aprende del proceso de interacción con el objeto más que del objeto mismo.
3. **La reacción circular secundaria.** En este estadio el objetivo fundamental de su conducta es la retención, no la repetición. Su aparato sensoriomotor es capaz de "incorporar" (conocer) sólo los hechos a los cuales

ha llegado a acostumbrarse. El niño combinará en una sola experiencia las experiencias visuales, táctiles u otras.

4. **El estadio de los esquemas secundarios**, tiende a coincidir con el primer año del niño. Durante este estadio, el infante tiene como base logros de conducta anteriores, para incorporar otros a su cada vez más amplio repertorio, debido ésto a su mayor movilidad. Los fines y los medios se diferencian aún más mediante la experimentación y el descubrimiento de medios que al principio no tenían relación con el fin deseado. En este estadio, la conducta se basa en el ensayo y el error; el niño utiliza de diversas formas anteriores pautas de conducta y selecciona los mejores resultados para conseguir sus deseos, es decir, adapta nuevas actividades y nuevos objetos a sus esquemas previamente adquiridos. Es importante resaltar que el niño ya observa para comprender lo que está fuera de su actividad inmediata.
5. **Las reacciones circulares terciarias**. El descubrimiento de nuevos medios mediante la experimentación activa nos conduce a las reacciones circulares terciarias, ésto significa que el niño aplica medios familiares a nuevas situaciones o inventa nuevos medios; lo cual constituye desde un punto de vista funcional, una serie de razonamientos reales. El niño puede ingresar ahora en una secuencia de acción en un punto cualquiera, sin reproducir la secuencia en su totalidad.
6. **Invencción de medios nuevos mediante combinaciones mentales**. Este estadio se inicia alrededor de la segunda mitad del segundo año de vida. Hay un gradual desplazamiento de las experiencias sensoriomotrices reales a una reflexión más acentuada sobre las mismas. El niño adquiere lentamente la capacidad de percibir un objeto separándolo y recordándolo, independientemente de si éste se encuentra o no presente; además de que comienza a relacionar el objeto con nuevos actos (o viceversa) sin percibir todos los actos en su totalidad. Este estadio de desarrollo es la culminación de adquisiciones anteriores y tiende el puente a la siguiente fase de desarrollo.

A simple vista, los movimientos y actividades de los niños pequeños, parecieran ser insignificantes para alguien que desconozca sobre el desarrollo del niño, pero ya se ha explicado su importancia y lo que ésto implica para su

crecimiento; cómo todo proceso, se necesita pasar por una etapa para llegar a la siguiente y así sucesivamente, y en este caso, después de la fase sensoriomotriz, prosigue la fase preconceptual.

LA FASE PRECONCEPTUAL

(2 a 4 años)

Esta fase, como la anterior y las siguientes, es importante; es en esta etapa que el niño empieza a socializarse, a usar el lenguaje como medio de comunicación y no sólo como repetición de monosílabos, además de que se explica el mundo en que vive, a través del juego.

Para Piaget, éste es un período de transición entre una conducta exclusivamente autosatisfactoria y la conducta socializada en un sentido rudimentario, debido a que su limitada visión del mundo físico y social, le hace suponer que todos piensan como él y lo comprenden sin que él se tenga que esforzar por expresar sus pensamientos y sentimientos. En esta fase no puede comprender el sistema más general de significados que posee el mundo adulto.

Por otro lado, el juego ocupa el primer lugar de sus actividades y mediante éste consolida y amplía sus adquisiciones anteriores. El juego, con su énfasis en el cómo y el porqué, se convierte en el instrumento primario de adaptación; el niño transforma su experiencia del mundo en juego con rapidez. Para él, el juego posee todos los elementos de la realidad, mientras que para el espectador desprevenido parece sólo fantasía. Debido a lo cual Piaget lo denomina JUEGO SIMBOLICO.

Como el juego, el lenguaje también es vehículo del desarrollo, el niño de 2 o 3 años utiliza el lenguaje para expresar su propia experiencia, cuanto más un niño expresa verbalmente un deseo, una experiencia o un pensamiento sin recurrir a las acciones, más se nota que acepta el lenguaje como transmisor de significados; debido a que puede expresar en palabras el símbolo mental. Es el paso previo para que el niño pueda aprender a generalizar y comprender conceptos objetivos.

También la imitación de otros y la imitación simbólica son en general procesos espontáneos en los niños de esta edad; él imita según como percibe y no le importa mucho la exactitud. Sin embargo, las imágenes que percibe y en especial las visuales, continúan siendo primarias y además, son diferentes al concepto que el adulto tiene del objeto y de su significado simbólico.

Su razonamiento todavía es irreversible. Sólo tiene conciencia de las relaciones percibidas o concretas, pero aún no se conoce ningún sistema de posibles transformaciones de estas relaciones, sin embargo, más adelante, el cambio de una configuración a otra adquiere mayor importancia. Dichos cambios luego llegan a ser comprendidos como partes de acciones reversibles.

Las observaciones de Piaget enfatizan dos fenómenos esenciales característicos de esta edad. Primero, se razonan y juzgan los hechos por su apariencia exterior, al margen de su lógica objetiva. El proceso "(...) es simplemente un nivel reflexivo de internalización y simbolización, que permite el razonamiento; pero se origina en el nivel sensoriomotor, antes del desarrollo del lenguaje y el pensamiento interior"(2). Se basa únicamente en juicios subjetivos.

Segundo, en el pensamiento preconceptual un niño tiende a realizar, o la experiencia del aspecto cualitativo o del cuantitativo; no percibe las dos al mismo tiempo, o una relación conectiva entre las nociones de cantidad y calidad. El niño no ha llegado al punto en que puede fusionar conceptos de objetos, espacio y causalidad en interrelaciones temporales con un concepto de tiempo.

LA FASE DEL PENSAMIENTO INTUITIVO

(4 a 7 años)

En esta etapa, la mayoría de los niños inician su vida escolar, debido a que es la edad para ingresar al Jardín de Niños. Como en la fase anterior, su principal interés es el juego, aunque ya empieza a jugar con otras personas;

(2) IBID. Pág. 131.

también tiende a imitar a los adultos, a confundir los sueños con la realidad y una serie de conductas, que si se conocen, se entiende el porqué los niños actúan de tal o cual manera y se les comprende mejor.

Piaget indica que esta fase es una extensión de la anterior; de hecho ambas abarcan el pensamiento preoperacional y juntas constituyen un puente entre la aceptación pasiva del medio tal como se lo experimenta y la capacidad de reaccionar frente a él de modo realista. El niño comienza a utilizar palabras para expresar su pensamiento, tiende a comportarse de forma parecida a los mayores; aunque todavía le es difícil concebir simultáneamente dos ideas, de manera que es aún incapaz de pensar en términos del todo; le preocupan las partes y si por otro lado, intentara pensar en términos del todo, perdería de vista las partes y sus relaciones, que es precisamente lo que está comenzando a aprehender. Esto sucede cuando se modifica el medio o cuando en una situación intervienen otros hechos o una fuerza que es incapaz de comprender. En esta fase se juzgan las experiencias de acuerdo con las apariencias exteriores y los resultados.

Aunque el conocimiento del niño es específico, él lo aplica universalmente. Además sólo puede pensar en el hecho que está ocurriendo. El niño juzgará de acuerdo con un solo indicio, generalmente de carácter espacial. Su razonamiento pasa de la premisa a la conclusión, no hay una etapa intermedia. Esto indica que el niño intenta el razonamiento lógico, aunque sea de manera rudimentaria, y esta actividad representa un paso adelante. En cierto sentido su razonamiento es transductivo: es decir, relaciona lo particular con lo particular. En otro sentido, y aunque es una contradicción, es sincrético en descripción de las cosas como un todo; el niño razona fundamentalmente desde su propio punto de vista, no puede atribuir leyes fijas a la causalidad, ni entiende su necesidad. Sin embargo, él establece sus propios preceptos a partir de relaciones simples que él percibe, de acuerdo a su representación visual y a su experiencia personal. En esta fase, además, el niño no distingue sus sueños de la realidad, es decir, que lo que soñó, realmente existe.

Naturalmente, a medida que va creciendo, el niño va prestando mayor atención a hechos ajenos, lo que amplía su perspectiva y reduce su egocentricidad. Su mayor perspectiva incluye también una comprensión más cabal de su mundo objetivo, y en los objetos observa las múltiples cualidades de forma, color, utilidad. Sin embargo, percibe como absoluta cada cualidad o cada atributo de un objeto o una persona. No tiene noción de evaluación

o rango, ni de relatividad, excepto en términos de contrarios absolutos; hay siempre “un mejor” y “un peor”. Lo que explica su habitual falta de apreciación del verdadero valor de los otros. Cómo no existe una jerarquía de valores, el niño no percibe diferencias entre lo que es totalmente bueno o totalmente malo, y se muestra esencialmente egocéntrico en su comprensión de lo que le complace o desagrada.

La nueva conciencia de cualidades múltiples tales como la forma, la velocidad o el valor moral no significa una comprensión de los conceptos básicos relacionados con aquellas. Sin embargo, al mismo tiempo el niño está adquiriendo los prerrequisitos de dicha comprensión. Lentamente toma conciencia del hecho de que una propiedad - ej., la altura- no excluye la presencia simultánea de otra - ej., el ancho-. Una vez que ha llegado a este punto, detectará otras pautas de relación y con el tiempo comprenderá que es posible mantener totales la cantidad y la calidad aunque se reduzca un atributo o aumente otro. El niño puede evaluar solamente las relaciones que corresponden a un objeto o precepto; es incapaz de concebir varios puntos o ideas fuera de los límites de un solo objeto.

Piaget sostiene que un niño debe dominar los principios de conservación de la cantidad, tales como la permanencia y la continuidad, antes de que pueda desarrollar el concepto de número. Lo que es una noción lógica y lleva al niño a la fase siguiente de organización intelectual.

Al principio de la fase intuitiva el niño cree que todo lo que tiene actividad está dotado de vida. Sin embargo, hacia la parte final atribuye vida solamente a los objetos que tienen movimiento o que pueden producir energía. En la fase preconceptual, los objetos familiares más inmediatos son percibidos plenamente; en cambio los objetos distantes, con los que hay una familiaridad más casual, son comprendidos enteramente sólo en un período ulterior de la vida. Por ejemplo, es posible que el niño se refiera a un <<nuevo >> sol que aparece día tras día. Así, aunque atribuye existencia permanente a su pelota, aunque ésta no esté, no hará lo mismo con el sol, que es un objeto más lejano.

Durante esta etapa, el pensamiento intuitivo introduce una rudimentaria conciencia de las relaciones, que eventualmente puede ser esquematizada en una jerarquía conceptual; pero en general dichas comprensiones

tempranas están vinculadas con hechos concretos.

En este nivel, el lenguaje cumple tres funciones. Primero, se le utiliza para reflexionar sobre algo y para proyectarlo hacia el futuro. La conversación con uno mismo es común y se le denomina “pensar en voz alta”. Segundo, el lenguaje se limita a unas pocas expresiones de comunicación porque, en general, hasta los 7 u 8 años un niño supone que todos piensan como él. Finalmente, el lenguaje es un medio para comprender el ambiente exterior y adaptarse a él. La conversación representa una extensión del pensamiento en voz alta, proyecta los pensamientos individuales hacia el plano social y alienta las expresiones colectivas. En los primeros años de esta fase, el lenguaje implica un <<monólogo colectivo>>, análogo al juego paralelo. El lenguaje lo incita a la acción, más que como medio de intercambio de mensajes e ideas.

Respecto al juego, en esta etapa, cobra un carácter más social, debido a que la mayoría de los juegos se relacionan ahora con otros individuos. Por consiguiente, se hacen necesarias las consideraciones y las reglas de carácter colectivo. Además el niño utiliza ahora una imaginación simbólica más amplia; ejemplo, la comprensión del acto de “ser un policía” va del mero uso del distintivo en la fase preconceptual, al juego “como si yo fuese un policía” en la fase actual y a la representación del papel del policía, como guardián de la ley y el orden, en la fase siguiente.

En la fase anterior, la imitación apareció como un fin en sí misma, sin una conciencia cabal de los valores intrínsecos del modelo. Y en esta fase, el niño tiende a imitar a otros con el fin de incorporar sus valores o el status que ellos representan.

Es importante recordar que los valores morales del niño pequeño se generalizan a medida que se aprenden. Hasta aquí, el niño tiende a concebir las leyes morales como valores absolutos de las cosas reales. Las reglas, las obligaciones morales y sus fuentes fenoménicas son concebidas como una unidad. Así como el nombre y los atributos de un objeto son inseparables de él, también lo son los valores y las reglas morales. Por ejemplo, la orden <<no toques ese cuchillo>>, se convierte en una cualidad del cuchillo. O bien, el padre y la obediencia debida a él se convierten uno solo. El aumento de los contactos sociales, junto con una imitación más exacta,

determina gradualmente nuevas comprensiones. Los valores menos relacionados con la vida cotidiana no son puestos en tela de juicio hasta más tarde. En general, la obediencia a los adultos continúa siendo el código moral predominante para el niño de 4 a 7 años. La obediencia a los adultos significa <<ser bueno>>, mientras que la desobediencia significa <<ser malo>>. En esta fase, un niño considera que todos los actos de los adultos son justos. Los niños muestran su acatamiento mediante un respeto unilateral y un sometimiento a la autoridad y el prestigio de los adultos.

De lo anterior, se desprende el hecho de que los adultos son su modelo de conducta y en la medida en que éste sea positivo o negativo, influirá en gran parte en su desarrollo moral, ocasionándole conductas más o menos permanentes. Por lo tanto, es de suma importancia que como educadora y modelo a seguir, se conozca lo que implica una educación moral, para que sus actos sean congruentes con los valores y actitudes que se pretenden promover en los niños.

CONTINUO DEL DESARROLLO COGNOSCITIVO

MODALIDAD DE INTELIGENCIA	FASES	ESTADIOS	EDAD CRONOLÓGICA APROXIMADA
I. Inteligencia sensoriomotriz	1. Fase sensoriomotriz	A. Uso de reflejos	0 a 1 mes
		B. Primeros hábitos y reacciones circulares "primarias"	1 a 4.5 meses
		C. Coordinación de la visión y la prensión, reacciones circulares "secundarias"	4.5 a 9 meses
		D. Coordinación de esquemas secundarios y su aplicación a nuevas situaciones.	9 a 12 meses
		E. Diferenciación de esquemas de acción mediante las reacciones circulares "terciarias"; descubrimiento de nuevos medios.	12 a 18 meses
		F. Primera internalización de esquemas y solución de algunos problemas por deducción	18 a 24 meses
II. Inteligencia representativa mediante operaciones concretas	1. Fase preconceptual	A. Aparición de la función simbólica y comienzo de acciones internalizadas acompañadas de representación.	2 a 4 años
		B. Organizaciones representacionales basadas tanto en configuraciones estáticas como en la asimilación de la propia acción.	4 a 5.5 años
	2. Fase del pensamiento intuitivo	C. Regulaciones representacionales articuladas.	5.5 a 7 años
		A. Operaciones simples (clasificaciones, seriaciones, correspondencias término a término, etc.)	7 a 9 años
	3. Fase operacional concreta	B. Sistemas totales (coordenadas euclidianas, conceptos proyectivos, simultaneidad)	9 a 11 años
III. Inteligencia representativa mediante operaciones formales	1. Fase operacional formal	A. Lógica hipotético-deductiva y operaciones combinatorias.	11 a 14 años
		B. Estructura de "reticulado" y el grupo de cuatro transformaciones.	14 años en adelante.

FUENTE BIBLIOGRÁFICA:

Henry Maier. Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Pág. 166.

CAPITULO 2

LA FORMACION MORAL DEL PREESCOLAR

LA EDUCACION MORAL DE ACUERDO CON PIAGET Y KOHLBERG

En los umbrales del Siglo XXI, parece conveniente evaluar los logros y errores que ha cometido la humanidad. Son evidentes los avances que se han logrado en el campo de la ciencia y la tecnología, es tal la importancia que se le ha dado a estos aspectos, que se ha olvidado la parte humanística. Esto significa que la relación hombre-hombre, a nivel humano, moral se ha ido deteriorando hasta alcanzar situaciones insostenibles. Un gran error que está costando caro, y son todos esos avances tecnológicos que se vuelven contra la misma humanidad, porque en lugar de mejorar el nivel de vida en todos los sentidos, muchas veces empeora, como es el caso de la ecología que se está volviendo impredecible corregir y su deterioro perjudica enormemente al hombre; que en su afán de controlar todo, la ha vuelto incontrolable y como ésta, tantas situaciones más. Es lógico pensar que si el ser humano hubiera tenido una formación moral sólida, posiblemente no se estarían viviendo situaciones incongruentes como la intolerancia racial, la corrupción, la falta de respeto a los derechos humanos, etc., por nombrar algunas de una lista interminable que sólo puede ocasionar tristeza y alarma. Es hora de retomar la educación moral, para evitar que esto vaya a más. Han sido muchos los autores que han tratado este tema, desde los antiguos griegos, los pueblos precolombinos, pasando por los romanos, hasta la época moderna y contemporánea; dentro de la cual hay que reconocer el mérito de crear un método de enseñanza ética en la escuela a Piaget y Kohlberg.

Piaget y Kohlberg, apartándose de lo que siempre han hecho los moralistas –considerar la moralidad humana según un patrón general-, han visto que hay distintos niveles antropológicos y psicológicos de participación en la conducta moral, condicionando el grado de plenitud y de autenticidad de la misma. Piaget lo ha hecho en sus investigaciones de Psicología Evolutiva Infantil: el comportamiento moral se le ofrecía como uno más de los

comportamientos del hombre que iban madurando a través de las sucesivas etapas de crecimiento. Kohlberg, por su parte, ha tomado las conclusiones de Piaget, hechas en el ámbito psicológico, y las ha aplicado al campo pedagógico, construyendo así una teoría de la educación moral.

Piaget se acerca al análisis del juicio moral de los niños en tres aproximaciones o investigaciones sucesivas. En la primera, considera la actitud infantil hacia las reglas como tales, en este caso se fija en el juego y concretamente: las canicas. El comportamiento infantil en el mismo, le permite observar cómo los niños captan y practican las reglas y cómo –al mismo tiempo–, van cobrando conciencia de las mismas. Distingue cuatro estadios por los cuales el niño se somete a las reglas:

- 1) **Motor e individual** (hasta los dos años de edad), en que el niño manipula las canicas impulsivamente y siguiendo sus hábitos motores;
- 2) **Egocéntrico** (2-5 años), en que el niño juega solo o, si lo hace con otros, cada cual está realizando su propio juego, ignorando el de los demás y sin criterios comunes de juego;
- 3) **De la cooperación naciente** (7-11 años), en que ya existen, cada vez con más frecuencia, propuestas de reglas comunes de juego, pero éstas no son constantes ni uniformes;
- 4) **De la codificación de las reglas** (desde los 11-12 años), en que se establece un reglamento común aceptado y seguido por todo el grupo.

Durante todo ese proceso los niños también van tomando conciencia de la regla, y aquí se dan igualmente unos estadios (superpuestos a los anteriores):

- En el **primero** (hasta los 3 ó 4 años) la regla es, al comienzo, inconsciente, y luego, sugestiva, pero no es sentida como coercitiva;
- En el **segundo** (4-8 años) la regla es considerada como sagrada, obligatoria e inquebrantable (realismo moral);
- En el **tercero** (a partir de los 9 años) la regla es vista como algo establecido por el grupo, para su utilidad, y modificable siempre que éste lo quiera.

EL REALISMO MORAL INFANTIL

Piaget entra en terreno moral, cuando se propone descubrir hasta qué punto la presión de los adultos determina la conciencia infantil. Para ésto analiza (separadamente) los sucesivos juicios morales de los niños sobre dos tipos de hechos morales concretos. El primero “el robo”, y ante los posibles casos de sustracción material de algo, Piaget constata que en niños pequeños (hasta los 7 años con gran margen de variación) predomina la “responsabilidad objetiva” (el acto moral es visto en función de la materialidad del acto: hay robo cuando hay sustracción, ignorando circunstancias), y que con el desarrollo infantil se va imponiendo la “responsabilidad subjetiva” (no hay “robo” si, no hay una voluntad consciente e injustificada de sustracción). El caso anterior es resultado de la imposición coactiva del adulto sobre la conciencia del niño, dándole un precepto cuya obligación no comprende; en donde el niño ve el precepto como una regla absoluta y obligatoria en sí misma, capaz de cualificar moralmente el acto del sujeto aún cuando prescinda de la intención de éste. Tal es el realismo moral (creyendo que se puede hacer mal aún sin quererlo).

Piaget llega a conclusiones parecidas examinando la actitud infantil con respecto a otro posible hecho moral: la mentira, algo común a todos los niños; y llega a la conclusión de que la obligación de no mentir, que al comienzo es vivida por el niño como una imposición del adulto, a lo largo de su convivencia con sus compañeros, en un respeto mutuo, va comprendiendo que se trata de un precepto conveniente en sí mismo y lo va acatando por una personal convicción: el realismo moral pasa a la conciencia moral racional. Piaget dedicó la tercera de sus investigaciones al análisis de este cambio, en donde estudia la idea infantil de justicia; por considerar el tema de la justicia como representativo de la moralidad general y genuina.

Piaget parte de la existencia de dos conceptos diversos de justicia:

- 1) **La justicia retributiva** (tradicionalmente llamada “vindicativa”) es la que establece la equidad en la aplicación de las sanciones debidas, al recompensar el bien y castigar el mal;
- 2) **La justicia distributiva**, que tiende a dar a cada cual lo que le corresponde, regulando debidamente las relaciones de reciprocidad (la noción tradicional de justicia distributiva es algo distinta a la que utiliza

Piaget, en la cual se incluye también la que suele llamarse justicia “conmutativa”, que regula los intercambios de bienes de todo tipo).

Paralelamente, considera dos especies de sanciones:

- 1) **Las sanciones expiatorias** quieren reconducir al individuo a la obediencia mediante una coerción y castigo, además de que son reglas impuestas desde fuera (por la autoridad y la presión) a la conciencia del individuo;
- 2) **Las sanciones por reciprocidad** suprimen la injusticia por el simple restablecimiento de las reglas de cooperación y de igualdad, corrigiendo así los abusos y al contrario de las expiatorias no son arbitrarias, sino que van unidas a las reglas de igualdad.

Piaget dice que estas últimas deben sustituir a las anteriores: dice expresamente que si la regla de justicia es violada, no hace falta una sanción expiatoria, pues si el culpable practica la sanción por reciprocidad (corrigiendo la injusticia cometida) eso es ya suficiente: “la idea de expiación pierde progresivamente su valor y, por ello, las sanciones tienden a estar reguladas únicamente por la ley de reciprocidad”(3). Piaget descubrió que a medida que el niño se va desarrollando, pasa de la aceptación de las sanciones expiatorias a las sanciones por reciprocidad. Pues mientras son un 86% los niños de 6 años que aceptan una justicia inmanente (es decir rígida y automática, creyendo en la necesidad y la universalidad de la sanción “expiatoria”), ese grupo es sólo del 73% en niños de 7-8 años, del 54% en niños de 9-10 años y del 34% en niños de 11-12 años. Y, a la inversa, mientras que en niños de 6-7 años son sólo un 30% los que aceptan las sanciones por reciprocidad, en niños de 8-10 años la proporción es ya de un 44%, y del 78% en niños de 11-12 años.

Esto muestra según Piaget, que la maduración evolutiva hace pasar al niño de una concepción primitiva e imperfecta de la justicia (es decir, de la moralidad) a una concepción racional y auténtica. Esta última coincide con el estadio de cooperación del desarrollo social del niño de Piaget el cual “es aquel en el cual los individuos, considerándose como iguales, pueden controlarse mutuamente y alcanzar la objetividad”.

(3) Jean Piaget. El criterio moral en el niño. Pág.195

La más importante de sus contribuciones al conocimiento de la moral infantil es: su esquema de dos tipos de moral, de perfección progresiva, y que se suceden uno a otro en el proceso de desarrollo psíquico y personal del niño. Los cuales coinciden con los dos tipos de justicia y de sanción, y que se denominan: moral heterónoma al comienzo, y la moral autónoma después.

Piaget llama a la primera moral del deber, y a la segunda la moral del bien.

1. **La moral del deber** es la moral con autoridad y de la obediencia, que confunde lo justo con lo mandado, según el modelo del “realismo moral”; en el ámbito de la justicia conduce a la justicia “retributiva”.
2. **La moral del bien**, por el contrario, es la moral del respeto mutuo, de la reciprocidad y de la solidaridad, que en el terreno de la justicia lleva a la justicia “distributiva”.

Por un lado, son la moral de la obligación, y por otro, la moral de la cooperación.

Es importante hacer hincapié en cómo estos dos tipos de moral se corresponden con dos niveles de desarrollo del pensamiento humano, como el que los niños pequeños, que poseen un pensamiento más concreto, tienden a la moral de la obligación externa y rígida, y sólo quienes poseen un pensamiento más lógico y abstracto conciben lo moral según los esquemas de la reciprocidad racional. Aquí está la importancia de la teoría cognitivista de Piaget, que vincula el progreso del criterio moral al desarrollo cualitativo de la inteligencia: un principio incuestionable que se ha constituido en uno de los núcleos de la Psicología Moral y de la Pedagogía Moral. Se trata de dos niveles distintos de acceso a una misma moralidad. El ideal moral es el segundo nivel: es la verdadera moralidad; pero muchas personas se encuentran en el primero, condicionándoles su vivencia de la moralidad. Es éste el “realismo moral”, en el cual, el bien consiste en cumplir la letra de la ley (la intención no cuenta); y así, por ej., para los niños más pequeños una mentira es tanto más mayor cuanto más aparente es (cuando en realidad, es mayor cuanto menos aparente es). Las nociones morales son abstractas, y un pensamiento concreto no puede entenderlas; la verdadera moral implica la superación del realismo moral, de

modo que “hay autonomía moral cuando la conciencia considera necesario un ideal independiente de toda presión exterior”(4).

KOHLBERG Y SU VERSION PEDAGOGICA DEL DESARROLLO MORAL

La visión psicológica del desarrollo moral infantil se inició con Piaget, y hasta años más tarde Kohlberg, y con él muchos de sus seguidores, han venido a continuar, ampliar y completar aquella labor y, sobre todo, a darle una aplicación pedagógica.

El trabajo de Piaget se había limitado a niños menores de 12 años, no había mostrado con claridad y detalle las implicaciones cognitivistas en el desarrollo moral infantil; las etapas del mismo se reducían a dos muy generales y distantes. Kohlberg ha venido a llenar esos vacíos, aparte de hacer aportaciones en materia de filosofía moral y, sobre todo, de constituir toda una metodología educativa y escolar para llevar a la práctica su teoría de la formación moral.

El cognitivismo consiste en afirmar que la maduración de muchos aspectos culturales de la persona (social, estético, axiológico, etc.) se halla condicionada por el progresivo desarrollo de la inteligencia, es decir, que a medida que se vaya desarrollando la inteligencia, se irán desarrollando esos aspectos. Kohlberg afirma que la estructura moral de un individuo se forma a partir de su estructura “personal”, sobre todo cognitiva, pero sobrepasando y desbordando ésta, y establece como principios que “el desarrollo cognitivo es condición necesaria pero no suficiente del desarrollo del ego, y ciertos elementos de este último, a su vez, son condición necesaria pero no suficiente de las estructuras del desarrollo moral”.(5)

(4) IBID. Pág.165

(5). Lawrence Kohlberg. Psicología del desarrollo Moral.Naturaleza y validez de los estadios morales. Ensayos en desarrollo moral, volumen II. Pág.204.

Kohlberg se centra en la cuestión de los juicios morales en el niño, entendiendo que “juicios morales son los juicios que se pronuncian acerca de la rectitud o la bondad de una acción” (6). Pero a menudo explora y educa en el niño algo más que su simple capacidad de “juzgar”, sino que también se fija en su capacidad de asumir roles, es decir, de ponerse en el punto de vista ajeno; esta posibilidad de asumir el rol de otro es una habilidad social que se va acrecentando en el niño a partir de los 6 años, y juega un papel crucial en la formación del sentido de justicia en el niño, es decir, de su competencia moral. Porque Kohlberg, a la zaga de Piaget –y marcando una concepción contemporánea de la educación moral- piensa que el gran principio moral es la justicia: “nuestra mayor y más incontrovertible afirmación es que el único principio moral verdadero es la justicia (estadio 6). Preguntamos que el bienestar humano constituye siempre el núcleo de la moralidad, pero teniendo en cuenta que ese bienestar, en su nivel inicial, viene subsumido en la idea de justicia con prioridad sobre otros principios”(7).

Concibe el desarrollo moral según unas fases concretas y sucesivas que, además, son universales, o sea que son las mismas en todos los pueblos y razas (al compás de la maduración intelectual, que es igualmente uniforme).

Como dice Kohlberg “existe una forma moral universal que va emergiendo en un desarrollo sucesivo y que se concreta en principios de justicia”; y “en contraste con las escuelas éticas relativistas, queremos hacer constar que hay unos principios o conceptos morales y valores universales”. Para él, “un estadio moral representa la interacción de las tendencias del niño y el contexto estructural de su ambiente”(8).

Ese estadio significa una manera consistente de pensar sobre la ley moral y el deber moral. Cada estadio forma un todo estructurado que incluye una serie de elementos del juicio moral, especificados en veinticinco por Kohlberg y que se concretan en los conceptos de autoridad, elección, reglas, derechos, sanciones, motivos, justicia, etc.; en cada estadio tales elementos constituyen un universo diferente. Los estadios implican diferencias cualitativas en el criterio moral; forman una secuencia establecida, que se repite en cada individuo y

(6) Lawrence Kohlberg. Concluyendo el capítulo. Pág. 55.

(7) IBID. Pág. 63.

(8) IBID. Pág. 70.

suponen sucesivas integraciones jerárquicas: cada estadio representa una concepción moral más depurada y elevada (se puede decir, que más ética) que el anterior, como consecuencia de una maduración de la lógica moral. Para Kohlberg el desarrollo moral consiste en “un movimiento de una creciente universalidad del valor moral de la vida humana. En el estadio 1 el sujeto valora solamente la vida de las personas importantes; en el estadio 3 se valoran sólo los miembros de la propia familia, y en el estadio 6 toda vida tiene igual valor moral”(9).

Para conocer el grado de desarrollo moral de un individuo, ha creado un instrumento que permite apreciar el tipo y nivel de su razonamiento moral. El cual consiste en plantearle unos problemas morales, en la forma sencilla de un dilema, viendo cuál es la solución por la cual opta: se trata de imaginar a un personaje que se halla en una situación que plantea un conflicto de valores, y entonces se hacen al sujeto una serie de preguntas para que diga cómo debe actuar el personaje y por qué razón moral. Por ejemplo el dilema de Heinz:

Hay una mujer que padece un tipo especial de cáncer y va a morir pronto. Existe un medicamento que los médicos piensan que la puede salvar. La droga es cara, porque el farmacéutico está cobrando diez veces más de lo que le ha costado el hacerla. Heinz, el esposo de la mujer enferma, carece del dinero requerido y lo pide prestado a sus amigos, pero sólo consigue la mitad de lo que vale la droga. Entonces acude al farmacéutico proponiéndole que, dado el estado de su mujer, le venda el medicamento más barato o le permita pagárselo más tarde. Ante la negativa del farmacéutico, Heinz está desesperado y piensa atracar la farmacia para robar la medicina para su mujer.

-¿Debe Heinz robar la medicina? ¿Por qué o por qué no?

-Si Heinz no quiere a su esposa, ¿Debe robar la droga para ella? ¿Por qué o por qué no?

-Si la persona enferma no fuera su mujer, sino un extraño, ¿Debería Heinz robar la medicina? ¿Por qué o por qué no?

-Si Heinz roba actúa contra la ley. ¿Lo hace esto moralmente malo? ¿Por qué o por qué no?

-¿Por qué debe evitar la gente obrar contra la ley?

-etc.

Kohlberg, en su entrevista a un sujeto, utiliza tres dilemas distintos, a fin de diversificar los temas morales y evitar el condicionamiento que podría suponer el limitarse a uno solo. Los casos en cuestión son tan apropiados para niños como para adultos; pues aunque éstos sean mayores en edad cronológica, puede que sus juicios sean

(9) IBID. Pág. 43.

de la misma calidad que la de los ciertos niños. Se usan dilemas porque “el natural proceso de desarrollo conlleva una organización progresiva de la estructura moral capaz de resolver problemas morales concretos”(10).

La teoría de Kohlberg se basa en los seis estadios de juicio moral que él distingue. Comienza por establecer tres niveles de juicio moral, y nos dice que “un modo de comprender los tres niveles consiste en considerar tres tipos de relación posible entre el sujeto y las reglas y expectativas de la sociedad. Desde este punto de vista, en el nivel I lo que hay es una persona preconvencional, en que las reglas y expectativas sociales le son a menudo externas; en el nivel II se trata de una persona convencional que se ha identificado con las normas y expectativas de los demás o las ha internalizado, especialmente las concernientes a la autoridad; y en el nivel III hallamos a una persona postconvencional que se ha diferenciado de las reglas o expectativas ajenas y define sus valores en términos de principios escogidos por ella misma”(11). A continuación se especifican los niveles y sus estadios:

NIVEL I: PRECONVENCIONAL (individualista y coercitivo)

Estadio 1: Una moral de la obediencia y del castigo. (Corresponde al “realismo moral” de Piaget). El bien consiste en cumplir los mandatos al pie de la letra; el castigo sanciona al culpable y, a la vez, lo justifica. Impera una actitud egocéntrica, de modo que los intereses de los demás importan poco y sólo cuenta aquello que satisface al sujeto y coincide con sus necesidades. Se trata de una moralidad heterónoma (heterónimo: Dícese del que está sometido a un poder extraño que le impide el libre desarrollo).

Estadio 2: El bien como satisfacción de necesidades personales y ajenas. Se parte de los propios intereses, aunque admitiendo el derecho de otros a velar por los suyos. Asegurar el individualismo, respetando el de los demás. El bien está en observar la justicia en los intercambios. Es una moralidad individualista e instrumental.

NIVEL II: CONVENCIONAL (social, razonable)

Estadio 3: Concordia en las relaciones interpersonales, satisfaciendo las expectativas mutuas. La buena

(10) IBID. Pág. 45.

(11) IBID. Pág. 91.

conducta consiste en complacer y ayudar a los demás, obteniendo la aprobación de ellos. Se trata de portarse bien, teniendo lealtad, confianza, respeto y gratitud. Se consideran las reglas y la autoridad. Uno sabe ponerse en el punto de vista ajeno y está dispuesto a respetarlo. Se trata de una moralidad normativa interpersonalmente.

Estadio 4: El respeto a la ley y al orden, a la convivencia y a la conciencia. Se trata de cumplir el deber y ser honesto, fomentando el bienestar social. El sistema social está por encima de los designios individuales. Es una moralidad de sistema social.

NIVEL III: POSTCONVENCIONAL (autónomo, o de principios)

Estadio 5: La moral del “contrato social”. Se admite que la sociedad es pluralista y que los valores de las personas y grupos son relativos. Por lo que las reglas comunes deben ser por consenso general, para que garanticen los derechos de las mayorías; han de ser imparciales y justas. La ley obliga por ser un instrumento al servicio de las libertades de todos; ha de ser formulada racionalmente. Se busca el acuerdo entre los elementos conflictivos. Se trata de una moralidad de derechos humanos y bienestar social.

Estadio 6: La moral de los principios éticos universales. “El bien es definido por la conciencia de acuerdo con principios éticos establecidos por ella misma según parámetros de comprensión lógica, universalidad y consistencia. Se trata de principios abstractos (como la Regla de Oro o el imperativo categórico), y no de reglas concretas como son los diez mandamientos. Son los principios universales de justicia, de reciprocidad y de igualdad de los derechos humanos, y de respeto a la dignidad de los seres humanos como personas individuales”. Es la moral racional propia de personas que constituyen fines en sí mismas.

En el nivel **preconvencional** la moral se establece desde los intereses concretos de los individuos, sin atender a los de la sociedad. La moralidad de una persona que se halla en el nivel **convencional** se sitúa ya en una perspectiva social y tiene en cuenta el grupo, tratando de ser un buen miembro del mismo. Una persona que se encuentra en el nivel **postconvencional** se sitúa en una perspectiva ideal, superior a la sociedad, y contempla los principios morales como exigencias de la razón, aparte de sus aplicaciones sociales. R. Hersch dice: “el primer nivel a menudo caracteriza el razonamiento moral de los niños; pero aún muchos adolescentes y algunos

adultos persisten en este razonamiento. El segundo nivel normalmente surge en la adolescencia y permanece dominante en el pensamiento de la mayoría de los adultos. El tercer nivel es el más raro; surge, si acaso, durante la adolescencia o al comienzo de la adultez, y caracteriza el razonamiento de sólo una minoría de los adultos”.

En el nivel preconventional se utiliza el pensamiento concreto, y el nivel postconvencional corresponde al pensamiento formal o abstracto. El nivel convencional se sitúa entre ambos, participando de los dos. Los niños de 6 años se hallan en el estadio 1, y hacia los 10 años han accedido ya al estadio 2. El estadio 3 empieza a desarrollarse durante la adolescencia, y éste, junto con el 4, son los que comúnmente corresponden a la mayoría de personas adultas de nuestra sociedad. Son estructuras éticas maduras y equilibradas, que permiten resolver de un modo positivo la mayoría de los conflictos que suceden en la vida social.

TEORIA FORMAL DE LA EDUCACION MORAL

Para Kohlberg la educación moral significa que una persona vaya ascendiendo progresivamente de un estadio al otro. Por lo que su esquema, se presta para un diseño de objetivos y métodos de educación moral. Por otro lado, se refiere únicamente al juicio moral de la persona, por lo que él admite que no hay una correspondencia necesaria entre juicio moral y comportamiento moral de una persona. Por lo que escribió lo siguiente: “El problema de asegurar la correspondencia entre el desarrollo de los juicios morales y la conducta del niño no es ante todo un problema de procurar el autocrítico moral en el niño. Un aspecto de ese problema está en el desarrollo de las habilidades del ego referentes a las tareas no morales o cognitivas que son propias de la actividad escolar”(12).

Sólo hay un gran principio moral: el de la justicia. “El principio de justicia es la forma de juicio moral y de toma de decisiones que alcanza un desarrollo más elevado, que es más adecuada y equilibrada y que confiere una mayor autonomía moral”(13). Kohlberg funda la ética en la justicia; para él “el sentido de justicia de una

(12) José María Quintana Cabanas. Pedagogía Moral. Pág. 432.

(13) IBID. Pág. 433.

persona es aquello que en sus esquemas morales resulta más distintivo y fundamental. Uno puede obrar moralmente y discutir las reglas morales, obrar moralmente y cuestionar el bien máximo, pero no puede obrar moralmente y dudar de la necesidad de la justicia”(14).

Kohlberg ha hecho dos notables aportaciones a la práctica de la educación moral. Una ha sido crear un método de enseñanza ética en la escuela, haciendo posible la incorporación de la moral a los temas que constituyen el plan de estudios escolar. El cual consiste en suscitar entre los alumnos la discusión de asuntos éticos, impulsando al propio tiempo el desarrollo de su juicio moral. E. Turiel y M. Blatt, colaboradores de Kohlberg, descubrieron que si a los niños se les explican argumentos morales de una etapa posterior a la suya, progresan en el nivel de sus juicios morales; con esto se hacían evidentes la posibilidad y el método de la educación moral.

Además vincula la educación y la escuela con la educación moral y sostiene que el maestro ha de ser el propiciador del desarrollo moral de sus alumnos; lo cual implica modificar la actual estructura de la clase en el sentido de procurar una mayor participación democrática de los alumnos, lo que es indispensable para que vaya madurando su sentido ético.

El método de Kohlberg supone que el juicio moral propio de cada etapa es algo que no se puede enseñar, sino que se autogenera en interacción con el ambiente cultural, y va cambiando gradualmente. Consiste en plantear al niño conflictos morales teóricos, estimulándolo a buscarles la solución mediante la reflexión, el diálogo y la discusión. En concreto la técnica consiste en proponerles unos dilemas morales (ya sea hipotéticos o reales), invitándoles a encontrarles la solución.

El procedimiento práctico puede ser el siguiente: planteado un dilema, se crea en los alumnos un conflicto moral cognitivo (ejemplo el dilema de Heinz, ya citado). Se utilizan estrategias de interrogación y se exige explicar el porqué de cada opinión. Se pueden complicar las circunstancias, y se invita al alumno a ponerse en el punto de vista de los personajes del dilema (role play). Se le proponen argumentos morales que pertenecen al estadio

(14) IDEM. siguiente de desarrollo moral, utilizando ejemplos pertinentes. Por supuesto todo eso supone que se ha establecido en la clase un clima de confianza y de diálogo, y que se aprovechan las oportunidades de la vida escolar cotidiana, como para percibir las situaciones morales y planteárselas vitalmente.

La segunda aportación de Kohlberg consiste en el diseño de una forma de escuela y de una vida escolar que la hagan efectiva, según la idea de la “comunidad justa”. Es acerca de un proyecto piloto llevado a cabo por sus colaboradores, desde 1974, en una escuela secundaria de Cambridge (Massachusetts), de hijos de obreros de ambiente intercultural. La cual consiste en una escuela alternativa de tipo autogestionario, lo que significa, con una estructura totalmente democrática, conforme a esta concepción de Kohlberg: “El principio de participación tiene que ver con el principio de la estructura social de una escuela, y un completo proyecto de educación moral conduce a los estudiantes a una participación plena en una escuela en la cual la justicia es un patrón de vida”(15). “Nosotros identificamos la <<atmósfera moral >> de una escuela con la moralidad de sus normas de gobierno y su sentido de la solidaridad o, más aún, de comunidad”(16). Coincidiendo con Kenny, D. Locke, Baier y otros, entiende que el “punto de vista moral” consiste en tener un punto de vista social, de forma que el derecho a la libertad de uno sea compatible con la libertad de los demás, y suponga imparcialidad y reversibilidad. Para Kohlberg justicia significa que se respeten los derechos y libertades de todos. Y la comunidad que la práctica, él la denomina “comunidad justa”, y constituye un ideal social y un modelo de la escuela que ha de preparar a los individuos que formen tal tipo de comunidad.

La verdadera educación moral se nota no por el mero conocimiento adquirido o el comportamiento generado, sino por la capacidad del individuo de participar en el proceso social, y esto en un comportamiento no tanto individual, sino grupal.

Kohlberg piensa que el desarrollo moral del niño termina dándole el criterio de justicia. La moralización de un

(15) José María Q. C. Op. Cit. Pág. 434.

(16) Op. Cit. Pág. 435.

individuo y del centro educativo consiste en que vivan según el ideal de justicia, y esto exige que funcionen de un modo democrático.

Una forma de hacerlo democrático en el Jardín de Niños es que de acuerdo a sus preferencias, hagan propuestas y sobre éstas se haga una votación. Y así a medida que el niño va haciendo esto, se va acostumbrando, inclusive lo proponen cuando están con otra profesora.

EL CONCEPTO DE MORAL

Al hablar de Educación Moral, es preciso definir lo qué es la Moral. La vida humana se distingue de la vida animal, por el hecho (social-racional) llamado “cultura”, la cual consta de todos los aspectos típicos del comportamiento humano, como son la organización social, el lenguaje, la religión, el arte, el juego y otras cosas, entre las que sobresale el comportamiento moral. Se entiende por comportamiento moral, la referencia que los actos humanos tienen al bien y al mal, en el sentido de lo justo y lo injusto y de lo que interiormente se relaciona con obligación o prohibición. “La obligación moral no se satisface con una simple demostración; debe contar con una convicción inmovible, ha de volverse visceral, para ser capaz de orientar los comportamientos de toda una vida”. (17)

La Moral aparece siempre en las acciones humanas; teóricamente puede haber actos indiferentes a la ley moral, pero en la práctica, no las hay, porque el hombre como ser racional, necesita justificar sus propias acciones y ajustarlas a la ley moral de su conciencia.

La Moral en sí, es la regla de la acción humana, y la Moral, iniciada por Sócrates, es el cuerpo de doctrina que fundamenta, establece, explica, describe, discute y aplica esa regla *morum*. Mientras que Platón parte de la idea de Bien y Aristóteles del deseo humano de felicidad. De cualquier manera, el desarrollo formal de la Moral siempre ha aspirado a fundamentar la exigencia moral y a establecer así la base de una moral universal.

“La Moral, aun teniendo un carácter ideal, no es otra cosa que la regla de conducta en las condiciones concretas, es decir, sociales, de la existencia humana.”(18)

Considerando la importancia de la moral en la vida humana, cómo una manera de conducirse en la vida, se hace imprescindible que se forme moralmente a los individuos y en la medida en que ésta les sea significativa, le

(17) José María Q. C. Op. Cit. Pág.15.

(18) Op. Cit. Pág. 19.

influirá en su manera de conducirse en el transcurso de su vida. Y cuanto más temprano reciba esa formación, le será más trascendental. Debido a lo anterior, se hace necesario que desde el primer momento que los individuos inician su educación formal, que en el caso concreto de México es el jardín de niños, los pequeños sean formados de manera firme y sólida en el campo de la moral.

Por otro lado, también es importante reconocer que Moral y ética, son dos palabras que funcionan como sinónimos. Su etimología (latina de moral y griega de ética) es la misma, significando “costumbre”, el “comportamiento” de las personas (en griego, éthos de una persona es su modo personal de ser –sus actitudes, su proceder-). Y aunque el término “moral” tiene notables connotaciones prácticas, y “ética” se refiere quizá mejor a la reflexión sobre lo moral, la mayoría de las veces se usan como equivalentes.

LOS NIVELES DE LA MORALIDAD

Existe toda una serie de actitudes morales mejores o peores. De menos a más, podrían esquematizarse del modo siguiente:

1. Inmoralidad, o empecinamiento en el mal.
2. Amoralidad, o despreocupación por los valores morales.
3. La conciencia delictiva (el sujeto se siente culpable, reconociendo su fallo moral).
4. La conciencia arrepentida (el culpable lamenta su estado y quiere remediarlo).
5. El reino del deber.
6. El reino de la virtud.
7. El reino de la perfección moral.

Con base en estas actitudes, consideremos una gradación sencilla de dos niveles, pueden ser a partir del 5 y 6 (ó 7), que dan lugar a hablar de una ética mínima y otra ética superior, posibles para el hombre, respondiendo a su menor o mayor deseo de perfección moral.

La ética mínima se reduce al cumplimiento de los deberes esenciales, básicos, que hacen a la persona decente. Expresan una moral básica que se resume en los preceptos de no matar ni dañar, no robar y no dar falso testimonio, junto con algunas prohibiciones relativas al incesto y al adulterio. Son reglas de conducta razonable que ayudan a las sociedades a sobrevivir, y que las religiones han erigido en preceptos divinos.

LOS TIPOS DE MORAL

Aunque la moral es un fenómeno único y universal, no se da de un modo uniforme sino, por el contrario, se presenta en las más diversas y hasta contrapuestas manifestaciones. Es decir, ha existido desde siempre, pero expuesta en sucesivos tipos y estilos.

Y de esta manera, en ética, ha podido verse una moral del placer y una moral del dolor, una moral religiosa y una moral laica, una moral del dominio y una moral de la obediencia, una moral del trabajo y una moral social, una moral de principios y una moral de sentimientos, y más aún. A cada una de las cuales (no todas expresión de una ética aceptable) sería fácil adscribirle un representante y tal vez una escuela.

Cabe mencionar que tal cantidad puede ser desconcertante, pero es mejor pensar que tales manifestaciones a menudo son complementarias, y que hay morales precisamente porque hay moral.

LAS ETAPAS EVOLUTIVAS DE LA MORALIDAD

El hombre va formando progresivamente su capacidad para la acción moral, al compás de su maduración evolutiva. Las etapas de su desarrollo moral desde su infancia vienen a coincidir con las etapas que ha recorrido la humanidad en su evolución antropológica, y que representan diversas posibilidades de comportamiento moral, de menos a más. Tales etapas, pueden enunciarse así:

- Etapa del tabú: el individuo está bajo el peso de prohibiciones o prescripciones impuestas de un modo absoluto, irracional.

- Etapa legalista: hay el cumplimiento formal y externo de unas normas establecidas.
- Etapa de la reciprocidad: impera la “regla de oro” de tratar a los demás según desea uno mismo ser tratado por ellos.
- Etapa de la moralidad social: aceptación racional de unas convenientes normas de convivencia.
- Etapa de la autonomía moral: se toma como criterio ético la racionalidad que poseen las normas.

Habiendo definido la moral y sus etapas evolutivas, se hace necesario relacionarla con la educación. Se ha dicho que la educación moral es el principal cometido de la educación, y que todos los educadores son ante todo educadores morales (Kohlberg), sino que la propia educación es ya, en sí misma, una tarea moral, porque posee una dimensión ética que le es esencial.

LA EDUCACION MORAL

En estos últimos tiempos en que se habla de una falta de moral, no está de más el preguntarse: ¿porqué ocurre esto?, a lo cual la respuesta más frecuente suele ser, que se dejó o se ha dejado en última instancia a la Educación Moral. Esta es una verdad tan cierta, que quien pretenda negarlo bastaría con hacer una reflexión sobre los problemas que ha afrontado la humanidad tales como: guerras, racismo, el actual desequilibrio ecológico, la pobreza extrema y tantos problemas más. Para comprender qué, si las personas que han sido en un momento dado, líderes en este tipo de causas hubieran hecho suya la frase de “no hagas a otros, lo que no quieras que te hagan a ti”, es obvio que no hubiera pasado y no estarían sucediendo este tipo de situaciones. Pero estos pensamientos son posibles, en alguien que ha sido educado con principios, valores morales, es decir, educado moralmente, entendiéndolo como educación moral el proveer de medios al educando, para que éste prefiera el bien del mal, lo lleve a cabo sin imposiciones y a su vez lo promueva. También es común que cuando se escucha el término Educación Moral, se piense en religión, qué es como suelen manejarlo en algunas escuelas católicas; pero como se verá a continuación se puede hablar de ésta, sin tocar ninguna religión, por lo que se presentan algunos conceptos de Educación Moral.

Existen pocas definiciones de Educación Moral como tal, las cuales son generalmente aceptadas. Por ej., “la Educación Moral es una interiorización progresiva de los valores morales”(19).

Robert Hall y J.H. Davis definen “la Educación Moral como ayuda al desarrollo humano consistente en proporcionar a los individuos experiencias concretas de tomas de decisiones y de práctica del razonamiento moral”(20). Y Rogelio Medina Rubio escribe que “por Educación Moral entendemos el desarrollo y fortalecimiento de la capacidad que la persona tiene de obrar rectamente con libertad, por su adhesión voluntaria a los valores fundados en la tendencia al Bien y al cumplimiento de los deberes que ellos nos exigen, al margen de la equívoca presión social existente”(21). Para José María Quintana C. “Educación Moral es el proceso de intervención pedagógica destinada a lograr que el educando conozca sus deberes morales, los cumpla libremente y quiera ingresar en la vía de su perfeccionamiento moral”(22).

Los elementos de la Educación Moral vienen a ser tres:

1. Conocimiento de la moralidad humana (para establecer el fin de la educación moral);
2. Conocimiento del sujeto (que nos mostrará los estadios de su desarrollo moral);
3. Conocimiento del método de Educación Moral: técnicas, particularidades, etc. (el método es el mediador entre los dos elementos anteriores: constituye el medio con el cual podremos llevar al educando hasta el objetivo deseado).

Esto concuerda con el desarrollo de esta tesina, la cual contiene apartados como el concepto de moral, tipos, niveles de moralidad, sus etapas evolutivas y Educación Moral, que implican la moralidad humana; respecto al conocimiento del sujeto, se desarrolla el tema del desarrollo intelectual y del juicio moral del niño preescolar. Y

(19) José María Quintana C. Op. Cit. Pág. 445.

(20) IDEM.

(21) IDEM.

(22) IDEM.

referente al tercer elemento, es evidente la explicación que se hace del método de Enseñanza Moral de Lawrence Kohlberg; cumpliendo con los elementos de la Educación Moral.

Los objetivos que se han propuesto a la Educación Moral, en síntesis, podría concebirse como un proceso que llevara a lo siguiente:

1. Formarse una serie de conocimientos (principios morales, normas) y una capacidad de juicio y raciocinio moral: sería el aspecto cognitivo de la educación moral.
2. Formarse una jerarquía de valores morales y unos sentimientos y actitudes morales: sería el aspecto afectivo
3. Llegar a “ser” eso que se conoce y se quiere, traduciéndolo en obras: sería el aspecto activo de la educación moral.

Similarmente Louis Legrand plantea los objetivos de la Educación Moral, en los siguientes:

1. El conocimiento de los valores.
2. La justificación teórica de los valores.
3. El sentimiento de obligación.
4. La voluntad de conformar la propia conducta a esos valores.
5. El hábito de la actuación conforme a esos valores.

La autora está de acuerdo con los objetivos que se plantean, coincide en que el individuo debe conocer los valores morales, para poder apropiarse de ellos y que lleguen a ser su guía de conducta. Ya se ha visto, que no basta con enseñarla implícitamente, que es como había sido llevada a cabo hasta hace poco, sino que debe ser explícita, que el educando conozca y sepa el porqué de esos principios, para que le lleguen a ser trascendentales y los elija de guía voluntariamente. Para concluir este tema, se permite citar a Emile Durkheim: “Enseñar moral no es predicarla ni es inculcarla: es explicarla. Rehusar al niño toda explicación de ese tipo, no buscar hacerle comprender las razones de las reglas que debe seguir, es condenarlo a una moralidad incompleta e inferior”.(23)

(23) IBID pág. 438.

LOS VALORES MORALES

Debido a que anteriormente se habla del conocimiento de los valores, se hace necesario un planteamiento de los mismos. Empezando con la cita de Lavelle, “la vocación moral de cada persona consiste en realizar las virtualidades de valor que lleva en sí; y por la mediación del valor se efectúa su participación en el ser”. Para A. Cuvillier “la verdadera experiencia moral es la de un incesante esfuerzo por encarnar los valores en la existencia real (es decir, social) del hombre, por definir lo más claramente posible sus exigencias en cada situación concreta, y por coordinarlas en un sistema jerárquico y coherente”. (24)

Los valores morales son aquellos que responden a la naturaleza humana, la humanizan y elevan, y por eso constituyen el objeto de la ley natural racional. Y esto ocurre en dos niveles: en un primer nivel el valor moral se nos manifiesta como un deber que obliga (es la moral “cerrada”, de Bergson); y en un segundo nivel el valor moral aparece como un bien que atrae (moral abierta).

Donde mejor se ve la naturaleza, función y catálogo de valores morales es el primer nivel. Pues aparece claro que la vida y la conciencia humana son los valores supremos del hombre, ya que sin ellas éste no existiría; por tanto, todo acto que atente a ambos valores morales es inmoral, y de aquí surge el imperativo moral básico: respetar los derechos ajenos y hacer el bien.

Esos valores fundamentales del hombre, que fundan una ética mínima y elemental, han sido enumerados, con un criterio antropológico, por M. Anselme del siguiente modo:

1. **“LIBERTAD:** conquistar y proteger cada día más la propia libertad, dentro de un respeto a los demás valores.
2. **EQUIDAD,** es decir, limitar la propia libertad en cuanto pudiera reducir la de los demás; y procurar para todos una igualdad de oportunidades y una igualdad de trato.

(24) IBID pág. 64

3. **VERDAD**, manteniendo los planteamientos morales según un conocimiento real de las intenciones, de las situaciones y de las circunstancias.
4. **SOLIDARIDAD** con respecto a las generaciones que nos acompañan y a las que nos sucederán, en un doble aspecto:
 - a) Obligaciones biológicas, para asegurar la supervivencia y mejora de la especie y de sus individuos;
 - b) Obligaciones socioculturales, para contribuir a la humanización de la humanidad transmitiéndole la herencia recibida y, si es posible, aumentarla.

De todos estos valores el esencial del hombre es la libertad, y los demás no hacen sino poner a ésta unos límites para asegurarle su legitimidad y su perennidad”(25).

Todos estos valores de alguna manera están vinculados con la educación preescolar, debido a que ésta define en sus propósitos, las competencias que los niños han de adquirir para formar sujetos que tengan confianza y seguridad en sí mismos, establezcan relaciones con el mundo social y natural en un ámbito cada vez más amplio, basadas en el respeto y la colaboración, la búsqueda de explicaciones y el uso de lenguaje como el medio para expresar sus ideas, sentimientos, experiencias y deseos.

(25) IBID pág. 65

¿QUE ES EL JUEGO Y COMO APOYA LA EDUCACION MORAL?

Es tan importante tocar el tema del juego, debido al papel tan importante que juega en la educación, y en este caso concreto de la educación moral, es imprescindible. Para niños preescolares, como se ha visto en su desarrollo cognoscitivo, es su manera de conocer el mundo y aprender de él, por lo que se hace necesario que se conozca este tema y cómo el niño aprende a través de él.

Jugar es crear sistemas inexistentes en la realidad, recrearla de manera diferente a la práctica de leyes y funciones de un determinado grupo social. Jugar es ante todo, imaginar.

Los juegos se distinguen por reproducir imaginariamente, lo real inmediato: los ritos de interacción, los sueños y temores de la época, las dinámicas institucionales. Los juegos son espejo de la sociedad. De lo que se desprende que cada sociedad produce los juguetes acordes a su espacio cultural.

Para Piaget el juego es la expresión y el requisito del desarrollo del niño. Según el estadio del desarrollo del niño corresponde un tipo de juego, independientemente de la edad en que aparezca y/o la sociedad de que se trate, Piaget afirma que el orden de aparición no variará.

En el juego simbólico el niño transforma lo real de acuerdo a sus necesidades y deseos en ese momento. La adquisición del lenguaje depende del ejercicio de la función simbólica, la cual se afirma en el desarrollo de la imitación y del juego.

Piaget distinguió seis estadios en la génesis del juego en el niño:

Primer estadio: de adaptaciones reflejas.

Segundo estadio: durante los primeros meses de vida todo es juego, el niño mira por mirar, manipula por manipular sin ningún fin.

Tercer estadio: los objetos son manipulados cada vez más con una intencionalidad, se agrega al simple “placer funcional” el “placer de ser causante”.

Cuarto estadio: aplicación de esquemas conocidos a nuevas situaciones. Se realiza por pura asimilación, por el placer de actuar y sin esfuerzo de adaptación para lograr una meta. Se inicia la “ritualización” de los esquemas que se imitan o “juegan” plásticamente, fuera de su contexto, por ejemplo, el niño hace cómo si durmiera. Esta ritualización prepara para la formación de juegos simbólicos.

Quinto estadio: se extiende la asimilación más allá de la adaptación actual. Hay ritualización lúdica de los esquemas.

Sexto estadio: el símbolo lúdico se desprende del ritual en forma de esquemas simbólicos. Este progreso se realiza por el paso de la inteligencia empírica a la combinación mental y de la imitación de lo visible a la imitación interna o diferida.

Según Piaget, el comienzo de la capacidad de ficción se ubica en la reunión de: la aplicación de los esquemas a objetos inadecuados, es decir, ajenos a esos esquemas y la evocación por placer. El simbolismo en el juego inicia con las conductas individuales que hacen posible la interiorización de la imitación.

La imitación prolonga el acomodamiento. El juego prolonga la asimilación. La inteligencia reúne a ambos, sin interferencias. En el proceso de aprendizaje el niño actúa sobre el objeto de conocimiento para incorporarlo a sus estructuras anteriores (asimilación), pero también sufre una modificación determinada por el objeto o la acción del objeto sobre él (acomodación). La asimilación y la acomodación operan desde el punto de vista psicológico en la progresiva estructuración del conocimiento de la realidad, en interacción con ella, dándose en la acción un mecanismo constante de reajuste o equilibración.

El juego se plantea como un compromiso entre fantasía y realidad. Henriot en su obra “le jeu” establece la distinción entre jugar y alucinar, cuando divide el juego en tres estadios diferentes: uno, cuando el jugador se

aleja de lo real mediante el juego y parece cómo si estuviera inmerso en la ilusión (por ej., la silla deja de ser silla y se convierte en un barco). Otro, cuando el jugador permanece lúcido y no pierde la noción de la diferencia entre lo imaginado y lo real. Por último, el balance entre estos dos límites: cuando el jugador mantiene cierto grado de ilusión “necesario para poder jugar”.

La importancia del juego en el aprendizaje se le dá nuevamente énfasis en 1916, cuando Claparede le restituyó ese valor que tuvo antiguamente. En 1937, Decroly aplicó el juego para facilitar el aprendizaje de niños con problemas mentales y de interrelación. Veinte años después, Freinet promovió el método de enseñanza basado en el entusiasmo, la iniciativa, la creatividad, elementos propios del juego.

A partir de los 50's se fomentan las investigaciones sobre la relación entre jugar y aprender, con lo que ya es incuestionable el papel fundamental del juego en la educación. El juego integra actividades de percepción, sensoriomotoras, verbales y aquellas donde se relaciona el conocimiento del mundo de los objetos y de los seres vivos con un alto contenido de afectividad.

El juego es fundamental en el desarrollo cognoscitivo del niño: en la construcción del espacio, del tiempo, de la imagen propia. Debido a lo motivante que es el juego para él, y a su vez el lugar que ocupa la motivación en el aprendizaje. Porque la motivación es un proceso que se da en el interior del ser humano, por el cual al sentir una necesidad, éste centra su atención y orienta sus esfuerzos hacia lo que percibe como posible satisfactor. Por lo que el juego es una actividad que tiene el fin en sí misma. El sujeto no intenta adaptarse a la realidad sino de recrearla, con un predominio de la asimilación sobre la acomodación.

En el jardín de niños se reconoce la importancia del juego y del papel importante que juega en el aprendizaje del infante, de manera que se le incluye en su programa como punto de partida para el proceso enseñanza-aprendizaje. Para así aprovechar este interés y necesidad del niño, de forma tal que lo que se le enseña en la educación preescolar, le sea ameno y le resulte significativo. Basado en la teoría del desarrollo cognoscitivo de Jean Piaget, que considera al juego como elemento indispensable para su conocimiento del mundo que le rodea y aprender de él.

CLASIFICACION DEL JUEGO

Piaget ha realizado una clasificación de los tipos de juego que es generalmente aceptada y que se apoya en los trabajos de sus predecesores.

JUEGO DE EJERCICIO que aparece durante los primeros meses de vida , en el que Piaget denomina período sensoriomotor. El cual consiste en repetir actividades motoras que inicialmente tenían como fin la adaptación, pero que se realizan por el puro placer del ejercicio funcional y sirven para consolidar lo adquirido. Esas actividades consisten fundamentalmente en movimientos del propio cuerpo o de objetos que tiene a su alrededor, y muchas de estas actividades se convierten así en juego. El simbolismo todavía no existe. Es un juego de carácter individual, aunque a veces jueguen con adultos, cómo las palmas y/o aserrín-aserrán.

JUEGO SIMBOLICO que predomina entre los 2-3 y los 6-7 años. Su principal característica es el uso de un abundante simbolismo que se forma a través de la imitación. En la cual el niño reproduce escenas de la vida real, modificándolas según sus necesidades. Los símbolos adquieren significado en la actividad: los trozos de papel se convierten en billetes para jugar a la tienda, la caja de cartón en un camión. Hay juguetes de apoyo para realizar este tipo de juegos. Al mismo tiempo el niño ejercita los papeles sociales de las actividades que le rodean: el maestro, el doctor, el conductor y eso le ayuda a dominarlas. En el juego simbólico, el niño somete la realidad a sus deseos y necesidades.

JUEGOS DE REGLAS de los 6 años a la adolescencia. Son juegos de carácter social, caracterizados por unas reglas que definen el juego y que todos los jugadores deben respetar. Lo cual hace necesaria la cooperación, pues sin la labor de todos no hay juego, ni competencia, debido a que generalmente un individuo o un equipo gana. Esto obliga a situarse en el punto de vista del otro para tratar de anticiparse y no dejar que gane, lo que obliga a una coordinación de los puntos de vista, muy importante para el desarrollo social y para la superación del “egocentrismo”.

Es importante conocer la clasificación del juego, debido a que, además de reconocer su relevancia en la educación, se hace necesario saber qué tipos de juegos se pueden realizar de acuerdo a la edad del educando y obtener ventaja de esto, haciéndolo lo más significativo posible.

CAPITULO 3

LAS CONDICIONES DE LA PRACTICA MORAL

¿QUÉ ES EL JARDIN DE NIÑOS?

El Jardín de Niños es una institución preescolar que dentro del Sistema Educativo Nacional ofrece atención educativa al niño de 4 a 6 años de edad, con el objeto de favorecer su formación integral; es decir, con la pretensión de estimular su desarrollo completo, equilibrado y armónico en las distintas esferas de su desarrollo infantil: cognoscitiva, afectiva y psicomotriz y con la idea de facilitar la adaptación a su entorno sociocultural.

Al Jardín de Niños asisten niños de 4 a 6 años en promedio. Sin embargo, en el año de 1983 se autorizó la inscripción en varias zonas escolares, de niños menores de 4 años (3 años 6 meses a 3 años 11 meses) siempre y cuando se haya satisfecho la demanda de los pequeños de 5 años, a quienes se da preferencia por su pronta asistencia a la escuela primaria.

La educación preescolar debe ofrecer a los niños la oportunidad de desarrollar su creatividad, de afianzar su seguridad afectiva y la confianza en sus capacidades, estimular su curiosidad y efectuar el trabajo en grupo con propósitos deliberados. Asimismo, debe aprovechar el interés de los niños en la exploración de la palabra escrita y en actividades que fomentan el razonamiento matemático.

A continuación, se plantean los propósitos de la educación preescolar, los cuales han sido diseñados a partir de los fines de la educación, de la experiencia de las educadoras durante los últimos tres ciclos escolares y del análisis sobre lo que es posible lograr con los niños preescolares mediante la intervención pedagógica. Están planteados para ser alcanzados por los niños al concluir ésta. Los propósitos, además, son competencias antecedentes de aquellas que los infantes habrán de alcanzar en los primeros grados de la educación primaria.

-MOSTRAR UNA IMAGEN POSITIVA DE SI MISMO. Este propósito se refiere a la necesidad de que los niños adquieran seguridad y confianza en sus capacidades. Implica la aceptación y aprecio de su persona.

-ESTABLECER EL RESPETO Y LA COLABORACIÓN COMO FORMAS DE INTERACCION SOCIAL. Este propósito surge de la necesidad de que los niños sean capaces de reconocer las normas que regulan su comportamiento al interactuar con los demás para establecer relaciones armónicas, de encontrar en el diálogo la vía para solucionar los conflictos y de asumir la responsabilidad de sus propios actos. La colaboración como forma de convivencia implica reconocer la importancia de formar parte de un grupo social y que la participación de otros contribuye a obtener beneficios colectivos.

-COMUNICAR SUS IDEAS, EXPERIENCIAS, SENTIMIENTOS Y DESEOS UTILIZANDO DIVERSOS LENGUAJES. Se refiere a que el niño preescolar debe ser capaz de utilizar el lenguaje en un contexto comunicativo y funcional para comprender y ser comprendidos; es decir, para exteriorizar conocimientos, ideas, experiencias y relaciones, en diversos ámbitos de su realidad. Son parte de este propósito los lenguajes matemático, oral, gráfico, escrito y corporal.

-EXPLICAR DIVERSOS ACONTECIMIENTOS DE SU ENTORNO A TRAVES DE LA OBSERVACION, LA FORMULACION DE HIPOTESIS, LA EXPERIMENTACION Y LA COMPROBACION. Este propósito plantea la necesidad de que los preescolares enfrenten la realidad con una actitud de búsqueda de explicaciones, de no creerlo todo, de no conformarse y de conocer más. Lo que permite que amplíen sus conocimientos de la realidad y posibilita que, paulatinamente, comprendan las causas y efectos de los fenómenos naturales y sociales que acontecen en su entorno.

-MANIFESTAR ACTITUDES DE CUIDADO Y RESPETO AL MEDIO NATURAL. Los infantes necesitan aprender a convivir en armonía con el medio natural. Las actitudes de cuidado y respeto al medio se adquieren a través de observar la realidad, de buscar información, de generar acciones concretas, factibles y permanentes que imparten la vida escolar y comunitaria para recuperar y preservar el equilibrio de la relación del ser humano con la naturaleza.

-SATISFACER POR SI MISMO NECESIDADES BASICAS DEL CUIDADO DE SU PERSONA PARA EVITAR ACCIDENTES Y PRESERVAR SU SALUD. El niño requiere conocer, practicar y saber en qué momento y condiciones aplicar las medidas mínimas de autocuidado que les permitan preservar su integridad física y psicológica ante situaciones de riesgo de la vida cotidiana, así como para conservar la salud.

-RESPETAR LAS CARACTERISTICAS Y CUALIDADES DE OTRAS PERSONAS SIN ACTITUDES DE DISCRIMINACION DE GENERO, ETNICA O POR CUALQUIER OTRO RASGO DIFERENCIADOR. Se refiere a la necesidad de que la población infantil, desde sus primeros años, aprenda a reconocer el valor propio y el de los otros, así como la igualdad de derechos y oportunidades para participar y progresar, cómo elementos primordiales para convivir armónicamente.

-MANIFESTAR ACITUDES DE APRECIO POR LA HISTORIA, LA CULTURA Y LOS SIMBOLOS QUE NOS REPRESENTAN COMO NACION. Apreciar la historia y la cultura significa entender que existen sucesos que modifican la vida personal y social, lo cual permite a las personas participar conscientemente en la vida cotidiana al reconocerse como individuos, como parte de un grupo social y aprender de la experiencia. La identidad social se constituye al reconocer algunos elementos que comparten los miembros de diversos grupos y que dan un sentido de pertenencia. Los símbolos patrios son producto de la historia, cómo tales, tienen un significado que representa lo que somos como pueblo.

-VALORAR LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO Y EL BENEFICIO QUE REPORTA. Trabajo es todo aquello que implica un esfuerzo del cual se obtiene un producto. En el caso del niño preescolar, se requiere que reconozca la necesidad e importancia de hacer lo mejor posible su trabajo y de concluirlo en tiempos razonables. Además, es necesario que reconozcan la existencia de diversas formas de trabajo que le benefician directamente, a partir de lo cercano y cotidiano como es el trabajo de los miembros de su familia, de las personas de la escuela y de su comunidad.

-GENERAR ALTERNATIVAS PARA APROVECHAR EL TIEMPO LIBRE. Desde la perspectiva que el tiempo libre no es sinónimo de ocio; es tiempo para organizar y planear una serie de actividades que, además de

gozo, alimenten la imaginación, la sensibilidad, el deseo de enfrentar retos, así como de conocer y experimentar otras formas de relación con los otros. Lograr este propósito, implica que los pequeños sean capaces de transformar los objetos y utilizar los espacios a su alcance para hacerlos recreativos, sin interferir con las actividades de otras personas. Lo anterior considera la necesidad de que conozcan múltiples opciones de juego, tanto individual, como con otras personas, compañeros o adultos; y que dispongan de los elementos que les permitan imaginar y poner en práctica diversas alternativas para solucionar sus necesidades lúdicas, sin recurrir a los juguetes convencionales exclusivamente o a la televisión, como principal actividad recreativa.

En general se puede ver que los propósitos de la educación preescolar convergen en un punto: la educación integral del infante, de la cual es un elemento fundamental la educación moral y el medio a través del cual se logran experiencias significativas en el niño es: el juego.

ACTIVIDADES DEL JARDIN DE NIÑOS

A continuación se describirán las actividades que se trabajan en el jardín de niños y, como se verá, todas tienen un propósito para el óptimo desarrollo moral del niño, pero se ha observado que no ha dado los mejores resultados, lo que quizá se deba a que siempre los valores morales han estado presentes de forma implícita y, tal vez, lo que hace falta es que sean de manera explícita. Esto significa que es prioritario que la educación moral se imparta formalmente, es decir, que haya un programa sustentado en una teoría de desarrollo moral, para que las educadoras conozcan lo que esto implica y saber cómo llevarlo a cabo. En este caso específico, se propone la teoría de Kohlberg, que de alguna manera está relacionada con el programa de educación preescolar, debido a que éste se basa en la teoría de Jean Piaget y, como se habla en un capítulo anterior, Kohlberg fue continuador del trabajo de Piaget. Un aspecto fundamental es que las educadoras les planteen a los alumnos conflictos morales teóricos (dilemas morales, ya sea hipotéticos o reales), y los estimulen a buscarles solución mediante la reflexión, el diálogo y la discusión. Pero es muy importante destacar que en la clase debe haber un clima de confianza y diálogo, y que la educadora debe aprovechar todas las oportunidades de la vida escolar cotidiana, para percibir las situaciones morales y plantearlas en forma de juego.

Respecto al punto anterior, merece la pena recordar que el aprendizaje es un proceso que se da en el interior de una persona, a través del cual se tienen adquisiciones de tipo intelectual, afectivo y psicomotriz (conocimientos, actitudes, destrezas, hábitos, etc.), gracias a experiencias significativas, que le traerán modificaciones en la conducta, más o menos permanentes. Por lo que se debe resaltar el papel activo que debe tener el educando en todas las actividades del jardín de niños, propiciando juegos que lo hagan participe y lo mantengan interesado, para que le produzcan experiencias significativas que provoquen cambios en su conducta.

Las actividades son el medio por el cual se van a lograr los propósitos planteados anteriormente y que son:

- Mostrar una imagen positiva de sí mismo;
- Establecer el respeto y la colaboración como formas de interacción social;
- Comunicar sus ideas, experiencias, sentimientos y deseos utilizando diversos lenguajes (matemático, oral, gráfico, escrito y corporal);

- Explicar diversos acontecimientos de su entorno a través de la observación, la formulación de hipótesis, la experimentación y la comprobación;
- Manifestar actitudes de cuidado y respeto al medio natural;
- Satisfacer por sí mismo necesidades básicas del cuidado de su persona para evitar accidentes y preservar su salud;
- Respetar las características y cualidades de otras personas sin actitudes de discriminación de género, étnica o por cualquier otro rasgo diferenciador;
- Manifestar actitudes de aprecio por la historia, la cultura y los símbolos que nos representan como nación;
- Valorar la importancia del trabajo y el beneficio que reporta; y
- Generar alternativas para aprovechar el tiempo libre.

Es por ello muy importante, que la forma explícita en la educación en valores se lleve a cabo en todas las actividades propias del jardín de niños, entre las cuales se encuentran:

- **ACTIVIDADES COTIDIANAS.** Son todas aquellas acciones que realizan los niños diariamente o con cierta periodicidad, con el fin de que adquieran gradualmente hábitos, conocimientos; desarrollen habilidades, destrezas; incorporen actitudes. Y entre ellas se encuentran :

-SALUDO y DESPEDIDA. Más que actividades son prácticas sociales, son momentos en que la educadora y los niños se relacionan afectivamente con respeto y cordialidad al iniciar y terminar sus labores. Es importante no caer en una rutina y no convertir esos momentos en meros formulismos, sino en demostraciones afectuosas y espontáneas, tanto por parte de los niños como de la educadora. Existen diversas formas de hacerlo, con cantos, con rimas, con juegos digitales para variar la forma de saludo y despedida, así cómo, es conveniente propiciar que los niños inventen formas de hacerlo. Aquí vale la pena decir que los niños sólo saludan, cuando se les saluda a ellos, lo cual significa que no han comprendido el porqué o para qué lo deben hacer. Este rubro de actividades se relaciona con el valor de equidad, en el sentido de procurar para todos una igualdad de oportunidades y una igualdad de trato, en éste último es importante hacer hincapié de que debemos saludar a toda la gente que se conoce, sin importar cuál sea su actividad laboral (desde el personal de limpieza, hasta las

autoridades, pasando por los padres de familia y demás). En estas actividades se puede plantear un dilema, si juegan a que se encuentran a un amiguito y/o lleguen a algún lugar y nadie note su presencia, es decir, nadie los salude. O también que saluden o se despidan de alguien y no les contesten. Y, posteriormente, hablar sobre cómo se sintieron, si les gustó que los ignoraran, y después repetirlo de forma contraria, para que noten la diferencia y reflexionen sobre el porqué de esta práctica social. Y con el tiempo adquieran hábitos de cortesía y los practiquen.

-RECREO. El cual debe ser considerado como una actividad flexible y acorde con los intereses y necesidades de los niños, es decir, que se puede tomar en el momento más oportuno para el grupo, procurando no interferir con el trabajo de los otros grupos. Es un momento que le brinda a la educadora, la posibilidad de observar a los niños para ampliar sus conocimientos sobre el grupo y apreciar los logros de cada niño y su forma de interrelacionarse con los demás (si dirige los juegos, si juega solo, si es torpe o ágil en sus movimientos, etc.). En esta actividad se trata de promover actitudes de respeto, de justicia, de deportividad; y una forma de plantear un dilema, puede ser, cuando se observe que se estén “molestando” y/o pegando a alguien, jugar a cambiar los papeles, es decir, que el que molesta o pega, se convierta en víctima y la víctima en el golpeador, y después preguntarle al que se convirtió en víctima, si le gustó que le pegaran y/o molestaran, para que reflexione sobre el “no hagas a otros, lo que no quieras que te hagan a ti”. Es importante, no permitir que se aprovechen de los débiles.

-ACTIVIDADES DE ASEO. Las prácticas de aseo se realizan a lo largo del día. Aunque también pueden proyectarse y realizarse como una actividad en particular. Estas, están constituidas por: **higiene personal** (lavado de manos antes de comer y después de ir al baño, así como el lavado de dientes después de las comidas y la higiene de sus ropas. El manejo correcto del jabón toalla, pasta dental, cepillo, pañuelo, etc.). Además de que se relaciona con los propósitos: mostrar una imagen positiva de sí mismo, satisfacer por sí mismo necesidades básicas del cuidado de su persona para evitar accidentes y preservar su salud, así cómo, manifestar actitudes de cuidado y respeto al medio natural (en el sentido de no desperdiciar agua, por decir alguno). En este tipo de actividades se trata de promover actitudes de respeto, dignidad personal, confianza, orden, de higiene; y una manera de plantear un dilema podría ser: el que cada uno hiciera una dramatización de dos personajes totalmente diferentes: uno que siempre se baña, se lava los dientes, sus ropas y zapatos están limpios; en contraposición con

el que nunca se baña y por lo tanto tiene piojos, no se lava los dientes o se los lava muy pocas veces por lo que sufre de constantes dolores de muela, además de que le faltan dientes y tiene muy mal aliento, y por último su ropa de tan sucia, ya no se le distingue color y huele muy mal. Preguntarles cómo se sintieron en cada situación y cuál les gustó más, para que reflexionen sobre el cuidar su aseo personal. Pero haciendo hincapié en que, lo importante es mantener la higiene de su persona, sea cual sea el tipo de ropa que vistan, desde un uniforme hasta ropa para ir a una fiesta. Un punto fundamental es permitir que los niños realicen por sí mismos, las prácticas higiénicas para que además de que aprendan a lavarse las manos, a peinarse, a cepillarse los dientes, etc.; adquieran gradualmente los hábitos higiénicos necesarios para su salud física.

Higiene de la escuela, se puede partir de la observación del salón de actividades o patio, antes y después de alguna actividad y reflexionar sobre las ventajas de trabajar y/o jugar en un lugar limpio. Aquí se podría plantear un dilema si un día se juega en el patio limpio y jugar varias veces seguidas en el mismo patio, pero sucio. Para crearles la necesidad de jugar en un lugar limpio y de esta manera promover actitudes de orden, limpieza del entorno, aseo personal, participación de la vida social, solidaridad, cooperación, respeto y en los casos en que haya áreas verdes, promover actitudes de cuidado a la naturaleza. Y posteriormente preguntarles en qué tipo de patio preferirían jugar e identificar las posibles causas de su suciedad, para que propongan soluciones; ejemplo: está sucio porque no hay botes para depositar la basura, entonces, ¿Qué se puede hacer para que esto ya no suceda?, tal vez hacer unos botes de basura, nombrar una comisión de niños rotativa que vigilen si alguien tira basura en el piso, de tal manera que si eso sucediese, les pidan a los niños que la tiraron que la pongan en el bote, etc. Esta actividad tiene que ver con el valor de equidad y solidaridad, desde la perspectiva de mantener la limpieza de la escuela, cómo nos gustaría encontrarla.

Higiene de la comunidad, el cual no sólo se refiere a la limpieza de las vías públicas, sino que abarca todos aquellos factores que intervienen en la contaminación del aire, agua, tierra, alimentos. Se puede iniciar con un análisis de las condiciones de higiene en que se encuentra la comunidad. En esta actividad es importante hacer hincapié en el valor de solidaridad, con respecto a las generaciones que nos acompañan y a las que nos sucederán, así como recordarles el no desperdicio del agua, no tirar la basura en la calle, no maltratar los árboles, ni nada de la naturaleza. Al igual que la anterior, se trata de que el niño tenga necesidad de orden, de limpieza y una forma

de lograr ésto, es que visiten distintos tipos de comunidades, vean videos de distintos ambientes, para poder plantearles algún dilema como por ej.: jugar a ser exploradores o piratas y viajaban a muchos lugares diferentes, y plantearles en cuál de esos lugares les gustaría más vivir y porqué. Con el objeto de promover actitudes de respeto, orden, limpieza del entorno, responsabilidad, cooperación, participación de la vida social, por mencionar algunos.

-CULTIVO Y CUIDADO DE PLANTAS. En esta actividad los niños desarrollan su sentido de observación al ponerse en contacto con la naturaleza que lo rodea y apreciar el resultado de sus cuidados en los productos que obtiene. Esta actividad reviste especial interés, si se considera la alarmante devastación de la naturaleza; y que aunque está considerada en el propósito de manifestar actitudes de cuidado y respeto al medio natural, es evidente que no se han logrado actitudes de respeto hacia el medio natural. Debido a lo anterior, es fundamental que se les hable de la preponderancia de la naturaleza en la vida de los seres vivos, promover actitudes de amor y cuidado hacia ésta, de responsabilidad; haciendo hincapié en que no significa sólo regar las plantas que hay en la escuela, sino que no las maltraten, ni en la escuela, ni en ningún lado. Se podrían hacer dos germinadores, de los cuales uno recibiría todos los cuidados y el otro estaría abandonado, para posteriormente jugar a la tienda de plantas, en la cual, el vendedor les hable del cuidado que deben tener las plantas a los compradores; para que reflexionen sobre las consecuencias de no cuidar la naturaleza. Otro podría ser dividir al grupo en 2 equipos y jugar a que un equipo son árboles y/o plantas, o mariposas y el otro grupo los ataca, los jala y los maltratan para después hablar sobre el cómo se sintieron, si les gustó, porqué sí y porqué no, para que experimenten lo que sienten las plantas y/o los animales y reflexionen sobre el daño que se hace. Se trata de fomentarles actitudes de respeto a la naturaleza y hábitos de cuidado hacia la misma.

- **ACTIVIDADES DE EXPRESION GRAFICO-PLASTICA.** Son imprescindibles, desde el punto de vista de la representación como medio a través del cual el niño expresa gráfica y plásticamente conocimientos, emociones y experiencias que ha ido interiorizando. Se convierten en un importante medio de comunicación por parte de los niños, que dada la naturaleza de los materiales y de las actividades que conlleva su manejo, responden a sus intereses; como por ejemplo el contacto con pinturas líquidas o en barra, con engrudo de diferentes colores, o incorporando semillas, etc., el niño que las usa por primera vez está más interesado en

las experiencias físicas que le ofrece su manejo; podrá mezclarlas, gotearlas, untarlas en el papel, descubrir combinaciones de colores, rasgar, pegar y despegar papeles por el placer de hacerlo. Estas experiencias físicas que en un determinado momento centran su atención, lo llevan al conocimiento de las propiedades físicas de los materiales (textura, color, forma, consistencia, etc.). Y así más adelante, estará interesado en la posibilidad de representar a través de ellos o de descubrir el manejo del espacio. Las actividades gráfico-plásticas están constituidas por diversas técnicas cómo son: dibujo, pintura de agua, sellos, decoloración, teñido de telas, modelado, desbastado, collage, carpintería. En este tipo de actividades es de suma importancia fomentar hábitos de orden, de cuidado de materiales; así como de promover el trabajo en equipo, actitudes de compañerismo, la calidad en el trabajo y algo que es muy importante es que, cuando terminen una actividad se les forme el hábito de limpiar, recoger el lugar dónde estuvieron trabajando y también el lavar los instrumentos que utilizaron, sin distinción de sexos. Otro punto importante, es que ellos elijan los materiales con que desean trabajar y que en un momento dado se pongan entre ellos de acuerdo, ya sea mediante una votación o dividiéndose en equipos, de manera que haya un ambiente democrático y se acostumbren a tomar decisiones y no sólo a aceptar imposiciones. Un posible dilema en este tipo de actividades podría ser el que realicen un trabajo manual que implique la colaboración de varios compañeros, primero de manera individual y después en equipo, para posteriormente hablar sobre cual se les hizo más fácil y hacer una breve reflexión grupal sobre las ventajas del trabajo en equipo. Debido a que en el jardín de niños se forman hábitos, actitudes, es de gran valor que desde temprana edad aprendan a trabajar en equipo, a no desperdiciar materiales y si es posible a dividir la basura que generen en este tipo de actividades y reciclar la que sea posible, lo cual va de la mano con el valor de solidaridad.

- **DE ACTIVIDADES DRAMATIZACION.** Las cuales son otro medio para favorecer la representación. Derivada naturalmente del juego simbólico, a través del cual, los niños simbolizan sus ideas sobre las personas u objetos que representan y expresan gran parte de los conocimientos que tienen acerca de su realidad. La dramatización puede verse desde tres puntos de vista: **el juego simbólico** propiamente dicho (el cual surge de manera espontánea y sin dirección por parte de la educadora; se da como respuesta a las necesidades internas del niño y se realiza generalmente de manera individual o en pequeños grupos. Los niños asumen el papel que representan sin realizar un verdadero intercambio de ideas con los demás. Es una

actividad muy importante, porque nos habla de la estabilidad emocional del niño, por lo que la educadora puede propiciarlo dando tiempo para juegos libres en el salón, en el recreo, etc.). **La dramatización espontánea** (la cual implica cierta dirección en la medida en que la educadora o los mismos niños al presentarse una determinada actividad o acontecimiento, simulan hechos, fenómenos, objetos, etc., que pasen a ser significativos en ese momento). **La dramatización o escenificación planificada** (es aquella donde el grupo decide con anticipación el tema que se va a escenificar, el lugar, la caracterización de los personajes y/o la elaboración o utilización de disfraces o títeres; es decir, es una actividad planeada, más estructurada, prevista para tiempos más o menos prolongados y apoyada con materiales o recursos previstos con anterioridad. Como se ha descrito en otras actividades anteriores, la dramatización es un medio maravilloso para que los niños se expresen y aprendan, de la forma que más les gusta: jugando. Debido a que se crean situaciones en las que ellos tienen que “inventar” o “recrear” situaciones, en las que posteriormente se les plantea un dilema, para finalmente llegar a una reflexión. En esta actividad se puede hacer hincapié en formar hábitos de cuidado del material, de orden (al guardar el material en su lugar) y se podría plantear un dilema sencillo al preguntarles si les gustaría encontrar el material y/o los disfraces que fueran a ocupar, acomodados o desacomodados, para que reflexionen en este aspecto y de alguna manera tiene que ver con el valor de solidaridad.

- **ACTIVIDADES PARA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL.** Se refieren a las formas a través de las cuales la educadora puede favorecer el desarrollo del lenguaje oral (forma de expresión y comunicación que el niño va estructurando progresivamente en sus interacción con el medio social). Debido a lo cual, la educadora debe procurar que el niño: se sienta seguro de expresar sus ideas, pregunte, responda, informe y discuta; que escuche y comprenda lo que otros dicen, que verifique lo que dice y lo que dicen los otros, que se interese por conocer palabras nuevas para ampliar su vocabulario, que descubra que hay muchas maneras de decir las cosas, que descubra e invente nuevas formas de comunicación. A través de actividades que permitan al niño expresarse de la manera más completa posible: relatos, conversaciones, conferencias, preguntas, descripción de fotografías, imágenes, escenas de cuentos, periódicos murales, personas, cosas, animales, etc.; inventar historias a partir de un tema, dramatizarlas, etc. En este tipo de actividades, es importante recalcar la importancia de que el niño se sienta con libertad de hablar y decir lo

que piensa, así como de promover actitudes de respeto, en cuanto a que esperen su turno para hablar en una conversación, y al mismo tiempo escuchen cuando alguien habla. Una forma de plantear un dilema podría ser jugar a que cada uno de ellos sea el maestro o maestra, y a su vez la educadora sea alumna. Y ponerlos en dos situaciones: por un lado que estén atentos a sus palabras y escuchen con atención y por otro lado, que no le hagan caso cuando les hable, que se pongan a platicar con sus compañeros de alrededor y/o jugar. Para posteriormente preguntarles en cuál de las dos situaciones se sintieron mejor y porqué, lo que de alguna manera les hace reflexionar sobre el saber escuchar y no hacer a otros lo que no quieras que te hagan a ti. También el contar historias, cuentos, fábulas, leyendas y al final conversar grupalmente, preguntándoles qué entendieron, cuál personaje les gustó más y porqué, y sobre todo hacer hincapié en los mensajes, procurando que siempre sean positivos, para que de alguna manera vayan incorporando actitudes positivas, que a la larga fomentarán su formación en valores.

- **ACTIVIDADES PARA EL ABORDAJE DE LA LECTO-ESCRITURA.** Para que el niño interprete y reconstruya de manera inteligente la estructura de nuestro sistema alfabético y participe activamente en su propio aprendizaje y conozca la necesidad de la lengua escrita. A través de interpretar carteles, señales y textos, descubrir la función de la escritura, diferenciar entre escritura y otras formas de representación gráfica, diferenciar entre leer y hablar y leer y mirar, reconocer y escribir el nombre propio, identificar la dirección de la lectura. Aquí se pueden manejar mensajes con dibujos y algunas letras, que ellos mismos creen, para que después los “lean”, de manera que interpreten diversos carteles que promuevan actitudes positivas como por ej.: en el lugar dónde se guarda el material, mensajes que “digan” guarda el material en su lugar, limpia tus instrumentos de trabajo después de usarlos; así como también, el que ellos “escriban” las reglas para trabajar en el salón de clases, establecidas por ellos mismos, a través de propuestas y votaciones que ellos mismos cuenten y anoten en el pizarrón. Esto de alguna forma los ayuda a incorporarse en la toma de acuerdos grupales, en las que es importante la opinión de todos, para llegar a un punto común.
- **ACTIVIDADES DE CONSTRUCCION.** Al interactuar con los diversos materiales y realizar construcciones, el niño manipula los objetos, los coloca, etc., trabajando con el volumen de los cuerpos en el espacio que los ocupan, efectuando razonamientos espaciales en función de sus acciones y el resultado de las

mismas. Esta actividad puede realizarse con piedras, trozos de madera, botes, cajas, tabiques; además del material específico para construcción. Haciendo hincapié en la importancia de compartir los materiales con los demás, reforzar actitudes de respeto hacia los demás, en cuanto a que si alguien está ocupando un material con el que les gustaría jugar, no quitárselo (y aprovechar aquí, para preguntarle si a él o ella, le gustaría que se lo arrebataran, cuando estuviera emocionada jugando), sino hablarlo con esa persona, para que se los preste, fomentarles el que las cosas se pidan con la palabra mágica “por favor” y sin hacer uso de la violencia. También el establecer turnos y respetarlos.

- **ACTIVIDADES PREPARATORIAS PARA LA MEDICION.** Para llegar a ésto, deben surgir situaciones dónde se vea la necesidad de realizar algún tipo de medición. Probando diferentes “unidades de medida”, no se trata sólo de enseñar unidades de medidas convencionales, sino de que los niños propongan sus propias “unidades” que consideren útiles para “medir” o “pesar”, que las trabajen, para que descubran la necesidad de medir y de hacer comparaciones, y así cuando llegue el momento en que conozcan el sistema métrico, sepan el porqué. Estas actividades se realizan dentro del contexto de otras, cuando surge la necesidad de establecer comparaciones de pesos y tallas. Cuando se requiera medirlos y pesarlos, se puede destacar el derecho a que se les respete su persona, es decir a que no los maltraten y diciéndoles el porqué de su medición, lo cual se relaciona con su salud. Así como promover que sean veraces en sus observaciones, mediciones, para que cuando se comparen después con la realidad no sean diferentes; por ejemplo: organizar un juego en el que cada uno tenga un hilo y bailen libremente por el salón, al compás de la música y cuando ésta se detenga, ellos elijan a un compañero al que tienen que medir y así cuando vuelva a sonar la música, bailar de nuevo y al detenerse otra vez, comparar la medida que tenían con su mismo compañero y el que la tenga del mismo tamaño, celebrárselo y al que no, animándolo a que lo haga de nuevo. Estas situaciones tratan de promover la verdad, transmitiéndoles de manera sutil, el mensaje de que tarde o temprano las mentiras se notan.

- **ACTIVIDADES DE MUSICA Y MOVIMIENTO.** Estas actividades favorecen su estructuración del tiempo y el espacio: cuando el niño interpreta o reproduce los ritmos, cuando se desplaza en un intento de interpretar la música que escucha, etc. Al mismo tiempo la interiorización de su esquema corporal se va

integrando y progresivamente coordina mejor sus movimientos. Estas son cantos, ritmos musicales, descanso musical y orquesta infantil. En este rubro de actividades se deben fomentar actitudes de respeto hacia los maestros que imparten ésta y otras áreas, en la medida en que estén atentos a su clase, lo escuchen y atiendan sus indicaciones; así como también de esperar su turno, cuando sea el caso. Y cuando se de la oportunidad de moverse libremente en ese espacio, promover el que ocupen todo el espacio. En este caso, se podría poner un grupo pequeño de observadores que fueran unas estatuas, para que vean si realmente utilizan toda el área y después cambiar los papeles, para que utilicen todo el espacio de que dispongan.

Aquí se mencionan algunas, de las muchas actividades que componen una "mañana" o "tarde" de trabajo en los planteles preescolares. El propósito fundamental: vincular los aspectos teóricos con la práctica educativa y su matiz valoral en cada una de ellas.

El Jardín de Niños es una etapa primordial en la formación del ser humano, debido a lo trascendental de su tarea. La Educación Moral del infante, no sólo es labor de la escuela, sino también de los padres de familia. Para que se continúe en la casa todo lo aprendido y logrado en la escuela.

CONCLUSIONES

Al término de la presente tesina opción ensayo se pudo llegar a las siguientes conclusiones:

Todos los aspectos maduros de la conducta tienen su origen en la conducta infantil y se desenvuelven a lo largo de todas las etapas posteriores de desarrollo.

El juego está presente en cada una de las etapas del desarrollo intelectual del infante, como vehículo de aprendizaje del mundo que le rodea.

El planteamiento de la Educación Moral o valoral, debe tener muy en cuenta la edad del educando considerado.

La Teoría de la Educación Moral de Kohlberg postula que el progreso del criterio moral está íntimamente ligado al desarrollo cualitativo de la inteligencia. Y a través de plantear unos problemas morales, en la forma sencilla de un dilema se puede conocer el grado de desarrollo moral de un individuo. Y si a la vez a los niños se les explican argumentos morales de una etapa posterior a la suya, progresan en el nivel de sus juicios morales.

La teoría de Kohlberg establece tres niveles de juicio moral, que a su vez se basan en dos estadios (uno mínimo y otro superior) cada uno, y los cuales son:

- NIVEL I. PRECONVENCIONAL (individualista y coercitivo). En el cual es visible que la moral se establece con base en los intereses concretos de los individuos exclusivamente, sin atender los de la sociedad.
- NIVEL II. CONVENCIONAL (social, razonable). En este nivel, ya es evidente la consideración de una perspectiva social, es decir, que ya atiende los intereses del grupo e intenta ser un buen miembro del mismo.
- NIVEL III. POSTCONVENCIONAL (autónomo, o de principios). Una persona que se encuentra en este nivel, se sitúa en una perspectiva ideal, superior inclusive a la sociedad, y contempla los principios morales como exigencias de la razón.

El juicio moral propio de cada etapa es algo que no se puede enseñar, sino que se autogenera en interacción con el ambiente cultural, y va cambiando gradualmente.

Se puede entender como Educación Moral el proveer de medios al educando, para que éste prefiera el bien del mal, lo lleve a cabo sin imposiciones y a su vez lo promueva.

El actual programa de Educación Preescolar, no considera la educación en valores de manera explícita, es decir, aunque en su contenido contempla los valores morales, no habla de un método de educación moral, ni sustenta una teoría abiertamente.

Factores por demás importantes en la educación moral son:

1. Conocimiento de la moralidad humana. Que en un sentido teórico, no manejan las educadoras.
2. Conocimiento del sujeto. En este caso el niño preescolar, el cual si es ampliamente conocido.
3. Conocimiento del método de educación moral: técnicas, particularidades, etc. (que es el medio entre los dos elementos anteriores).

Es importante destacar que en la clase debe haber un clima de confianza y diálogo, y que la educadora debe aprovechar todas las actividades de la vida escolar cotidiana, para educar moralmente, es decir, que no se trata de apartar un tiempo específico para la Educación Moral, sino que esté presente siempre.

Es fundamental el **buen ejemplo** de las educadoras y padres de familia, dado que sobre todo los pequeños perciben las normas morales, personificándolas en personajes concretos, los cuales, en la medida que le sean significativos, se irá identificando personalmente con ellos y lo aplicará a su conducta.

Con la elaboración del presente trabajo, se llegó a conocer mejor lo que es la Educación Moral y cómo llevarla a cabo. Y de alguna manera se aplicó en el grupo de la autora y se observaron buenos resultados. La siguiente tarea, es involucrar a los padres de familia y a todo el personal del Jardín de Niños.

BIBLIOGRAFIA

- MAIER, Henry. Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Argentina, Amorrortu editores S.A., 1991.
- PIAGET, Jean. El criterio moral en el niño. España, edit. Fontanella, 1977.
- KOHLBERG, Lawrence. Psicología del desarrollo moral. España, edit. Desclée de Brouwer S. A., 1992.
- QUINTANA Cabanas, José María. PEDAGOGIA MORAL. El desarrollo Moral Integral. España, edit. Dykinson S.L., 1995.
- U. P. N. Antología básica de el JUEGO licenciatura en educación plan 1994. México, 1995.
- CASCON Soriano, Paco y Carlos Martín Beristain. La alternativa del juego I. Juegos y dinámicas de educación para la paz. España, edit. Los libros de la catarata, 1997.
- OPPENHEIM, Joanne. Los juegos infantiles. España, edit. Martínez Roca, S. A., 1990.
- S. E. P. Dirección de Educación Preescolar. Orientaciones metodológicas para la planeación docente. Para el ciclo escolar 1999-2000. México, 1999.
- W. M. JACKSON. Diccionario Léxico Hispano. Tomos I y II. México, 1978.
- ALCANTARA, José Antonio. Como educar las actitudes. España, ediciones Ceac, S.A., 1988.